MEDELLÍN|ES

70,80,90

LA CIUDAD HABLA

Medellín|es 70,80,90. La ciudad habla
› Memorias y testimonios ‹
Publicación del Museo Casa de la Memoria
Noviembre, 2018

Dirección General:
Adriana Valderrama

Equipo editorial y redacción:
Adriana Valderrama, María Cristina Paton,
Mariluz González, David Rincón,
Sara García, Edison Vargas, Daniela García

Investigación:
Adriana Valderrama, Mariluz González,
María Cristina Paton, David Rincón,
Sara García, Edison Vargas, Daniela García,
Melina Ocampo, Fernando Hoyos

Laboratorios de creación:
Livia Ester Biardeau, Víctor Muñoz,
Cindy Arboleda, María Angélica Casadiegos

Corrección de estilo:
David Rincón, Daniela García

Diagramación y diseño gráfico:
Manuela García

Fotografía portada:
Ramiro Posada - Ciudad Cúbica

Impresión:
Apotema Fábrica de Impresos

ISBN:
978-958-59318-7-9

Todos los derechos reservados. Este libro no podrá ser reproducido por ningún medio, ni total ni parcialmente, sin el previo permiso escrito del Museo Casa de la Memoria.

Nota aclaratoria:

Los testimonios que aparecen en esta publicación fueron recogidos en las entrevistas, grupos focales y laboratorios realizados para el proyecto expositivo MEDELLÍN|ES 70, 80, 90 y su selección se hizo dentro del proceso de curaduría colectiva que realiza el Museo Casa de la Memoria en el Comité de Creación Producción –Creaprod–.

El Museo agradece a todos quienes colaboraron y ofrece disculpas por cualquier error u omisión involuntaria.

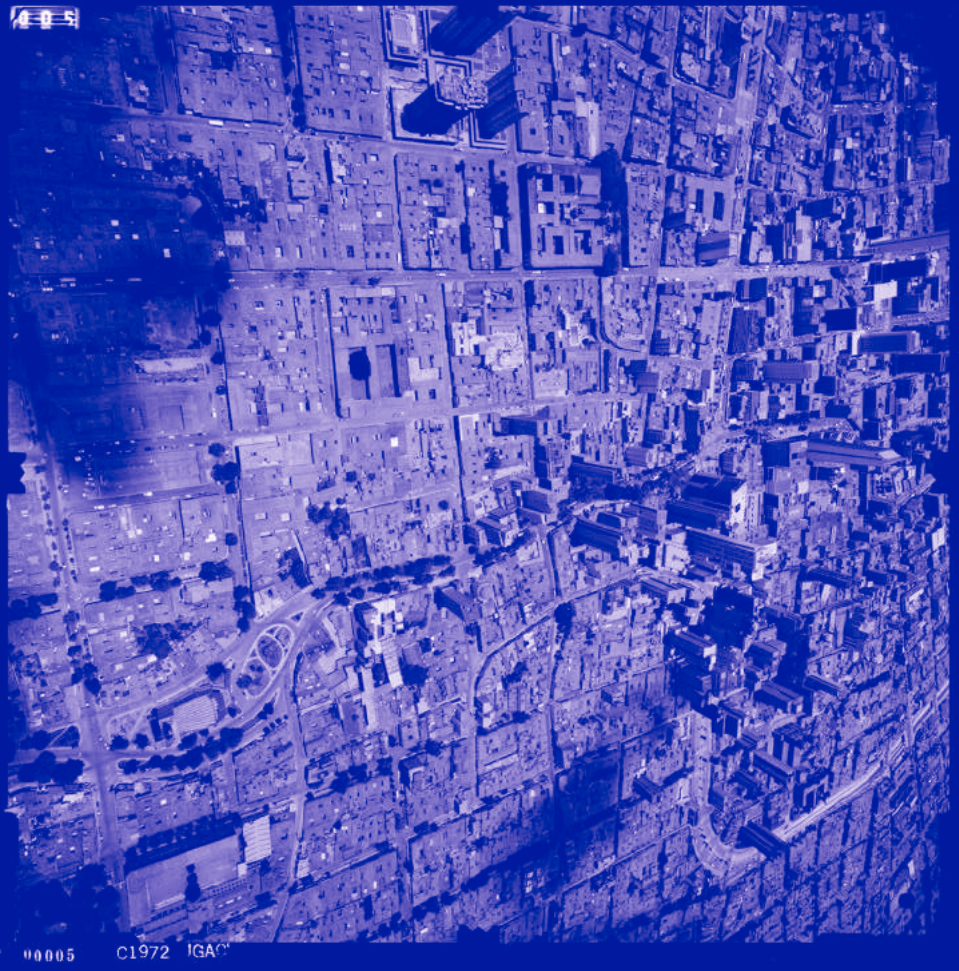
››

MEDELLÍN|ES
70,80,90
LA CIUDAD HABLA

» Memorias y testimonios «

MUSEO
Casa de la Memoria

› Fotografía Archivo Instituto Geográfico Agustín Codazzi



Entre silencios y palabras

Entre el silencio y la palabra,
tantas ciudades, noches, historias.
Entre silencio y palabra, Medellín.
Ausencias y testigos, vidas y contrastes.

Entre silencio y silencio,
una palabra, una acción, un nombre.
Un deseo de contar estas historias
que se resisten a ser
cifra, número, nada.

Entre palabras y silencios
habitar sentir escuchar
historias/testimonios
(no) contados
acallados u olvidados.

Entre palabra y palabra,
un encuentro
en la esquina de una calle
en la mesa de una casa.
Volver a vernos
encontrarnos
conversar y recordar.

Entre tantas palabras, un silencio que nombre
esta Medellín que muere y nace todos los días.

Entre silencios y palabras, Medellín es...

› **Equipo de Construcción y circulación de contenidos,**
Museo Casa de la Memoria.

Índice

Presentación

12 Prólogo

14 Escuchar, narrar y compartir: ¿cómo llegamos a este libro?

Memorias y testimonios

» Sombras «

26 ¿La ciudad más violenta del mundo?
Posturas críticas y reflexiones necesarias

52 El miedo era...
Las formas de la violencia y la incertidumbre

70 No había sosiego
Una realidad difícil de reconocer

84 El cementerio estaba copado
Las afectaciones de la violencia y su momento más álgido

92 La justicia es víctima
El ataque al sector judicial

102 El lugar que dejas
Exilio y migración

114 Una maleta de doble fondo
La sociedad y sus valores se transforman por la emergencia del narcotráfico

» Luces «

130 La ciudad necesitaba ser abrazada
Respuestas a la violencia desde el arte y la cultura

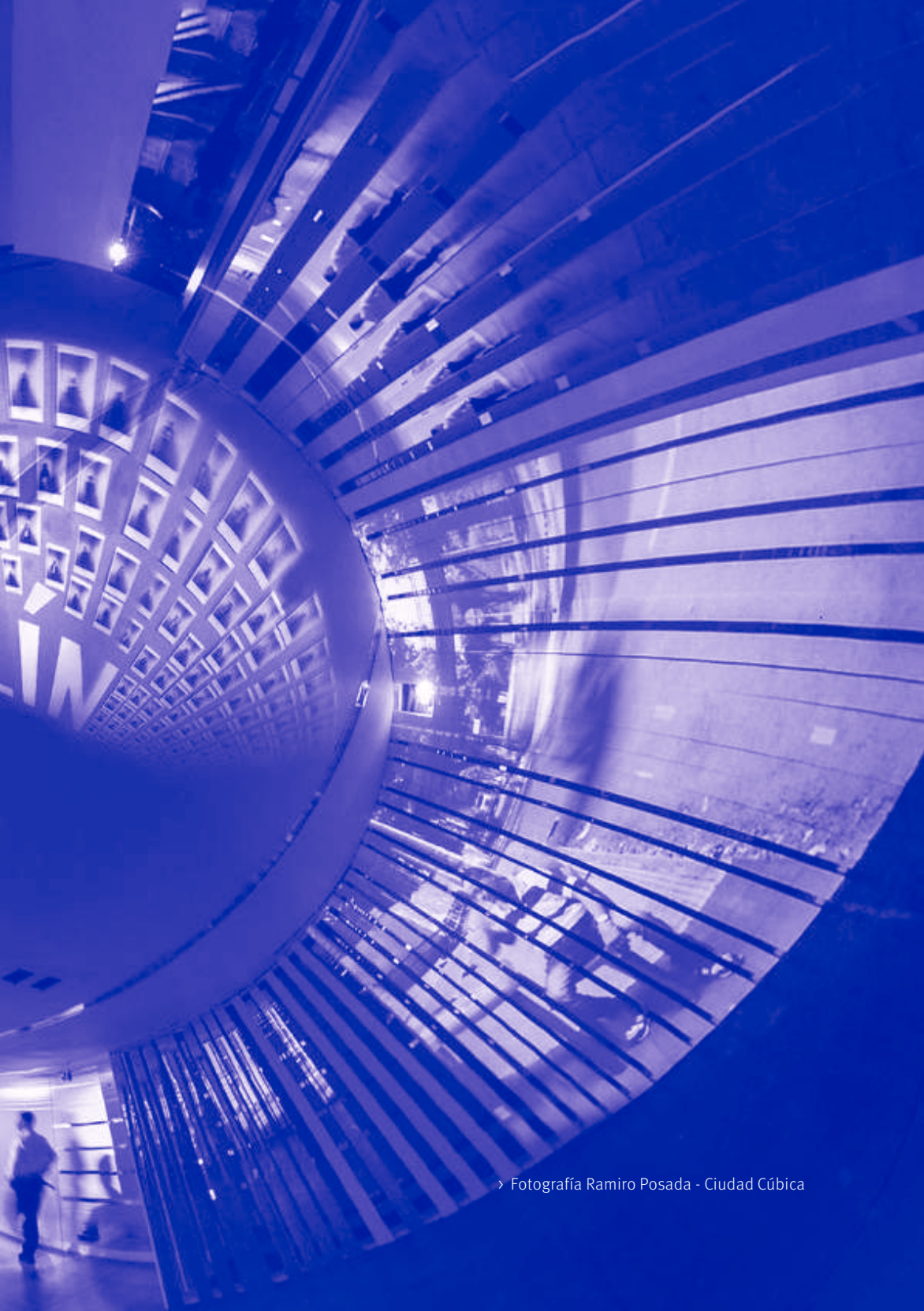
140 Tráigannos muchos balones
El deporte como alternativa de vida

148 El sector empresarial nunca dudó
Empresarios comprometidos con la ciudad

154 Una mujer muy resiliente
Soñar y luchar: las mujeres en los barrios

162 No abandonamos las calles
Resistencias desde la sociedad y la cultura

La ciudad habla. La exposición en fotos



› Fotografía Ramiro Posada - Ciudad Cúbica

Prólogo

Organizar el pensamiento significa...
En el marco del hacer político...
Descubrir un espacio de imágenes.
Pero no podemos dar una verdadera
medida de este espacio de imágenes
de forma contemplativa.
El espacio de imágenes que buscamos...
es un mundo con una actualidad integral
abierto por todos sus lados.

Walter Benjamin

En un país y una ciudad donde el conflicto no ha cesado y no es suficiente presentar el monólogo de un relato histórico sobre problemáticas pasadas o actuales, la representación se convierte en fuente determinada y variable, y los testimonios de lo vivido abren la pregunta por el significado ético y la dimensión humana de lo acontecido.

El presente libro es un encuentro con lo testimonial, las narrativas e imágenes de lo cotidiano que surgieron en las dos fases de **MEDELLÍN|ES 70, 80, 90**, plataforma cultural, expositiva y de laboratorios del Museo Casa de la Memoria. Dicha plataforma fue el resultado de una metodología de construcción participativa de memorias que, por medio de una interacción plural con Medellín, sus territorios y sus habitantes, identificó y presentó algunos hechos relevantes de violencia y resistencia del pasado reciente de la ciudad, en su primera fase, y testimonios, narrativas e imágenes de lo cotidiano, en la segunda.

Los testimonios de lo vivido –imprescindibles en los procesos de reconstrucción de memoria, intrínsecamente enlazados y acompañados por el arte y las imágenes– apelan a lo sensible del intelecto y a los sentidos. Es decir, a la experiencia estética única e irrepetible que cada espectador entabla con los contenidos museográficos que lo interpelan, habilitando miradas plurales y poco frecuentes sobre problemáticas acuciantes para toda la sociedad.

› Adriana Valderrama
Directora del Museo Casa de la Memoria

Escuchar, narrar y compartir:

¿cómo llegamos a este libro?

Desde hace algunos años se ha cristalizado, social y culturalmente, una pregunta sobre Medellín y su historia reciente: ¿qué fue lo que nos pasó?, ¿por qué?, ¿cómo nos convertimos en la ciudad más violenta del mundo?, ¿cómo sobrevivimos a esa violencia?

A su modo, las plataformas de entretenimiento nacionales e internacionales han aprovechado los silencios y los vacíos que no hemos llenado como sociedad, produciendo series, telenovelas y películas que espectacularizan la historia y la violencia de Medellín como un producto comercial más, y lo seguirán haciendo. Frente a este fenómeno, ¿qué estamos haciendo todos nosotros por recordar, narrar y compartir nuestras memorias y vivencias de los años 70, 80 y 90?

Es difícil mirarnos al espejo e intentar responder estas preguntas. Por esta razón, el Museo Casa de la Memoria ha abierto espacios y tiempos donde los ciudadanos de Medellín podamos encontrarnos, dialogar, reflexionar y cuestionarnos sobre la violencia en la ciudad. Así nace **MEDELLÍN|ES 70, 80, 90**, una plataforma cultural, expositiva, de investigación y de laboratorios para re-conocer las diferentes caras de la ciudad que se superponen, cruzan, distancian y acercan. Una reflexión colectiva sobre los matices de nuestra realidad.

Esta plataforma está inspirada en la construcción participativa de memorias, uno de los pilares metodológicos del Museo. En este sentido, buscamos escuchar a las comunidades y tener un contacto directo con los territorios, pues es allí donde están las memorias vivas, la esencia de lo que desarrollamos en nuestros proyectos investigativos, expositivos y culturales.

Para construir las narrativas establecemos una pregunta, un tema, una inquietud, conversamos con las personas que vivieron estas décadas y rastreamos las huellas y los indicios que emergen en sus relatos. Luego, compartimos estas memorias y

1 Para ampliar la información, consultar: Museo Casa de la Memoria (2018). *MEDELLÍN|ES 70, 80, 90. Memorias por contar.* Medellín.

sus reflexiones en el Comité de Creación–Producción, un espacio interdisciplinario del Museo para crear, de manera colaborativa, las formas de visibilizarlas y darles un eco en la ciudad.

En este proceso determinamos que la exposición tuviera dos etapas. En la construcción de la primera abrimos una Convocatoria Pública de Estímulos, hicimos rastreo documental, entrevistas semiestructuradas y laboratorios de reflexión, para acercarnos a la Medellín de estas décadas e indagar sobre sus memorias, imaginarios, vivencias y experiencias. De esta forma, construimos la plataforma expositiva **MEDELLÍN|ES 70, 80, 90**[1], un espacio para recorrer la ciudad como un relato inacabado y cambiante a través de una línea de tiempo viva. Una posibilidad para recordar e imaginar la represión y la explosión de los 70, la ceguera, el miedo y la perplejidad de los 80, y el despertar de los 90.

Debido a la profundidad y la amplitud del tema, y con miras a mantener la esencia de la construcción participativa, planteamos esta etapa como un Expo-lab, un formato de exposición que dejó abierta la pregunta para seguir construyendo con los ciudadanos las memorias de este período. Continuamos abriendo espacios para hablar y reflexionar sobre la Medellín de estas décadas: ¿qué fue lo que nos pasó?, ¿por qué?, ¿cómo expresar lo que vivimos?, ¿qué significa la violencia para cada uno de nosotros?, ¿cómo nos transformamos en la ciudad que somos?

Con estas preguntas nos dimos el tiempo para escuchar, conversar, recordar y narrar estas Medellines, a través de la palabra y de algunos gestos de creación. Así nació la segunda etapa, **MEDELLÍN|ES 70, 80, 90. La ciudad habla**: un momento para escuchar las voces de quienes habitaron la ciudad, sus historias, sueños, miedos, experiencias, preocupaciones, reflexiones y puntos de vista. Y a partir de estos encuentros, construimos las narrativas desde una mirada íntima, personal y subjetiva.

Realizamos entrevistas semiestructuradas, grupos focales, laboratorios expandidos para ciudadanías creativas e itinerancias de la primera etapa de la exposición[2]. Las entrevistas y los grupos focales generaron espacios para hablar y construir a partir de la palabra; dando lugar a narrativas, opiniones y sensaciones desde diferentes perspectivas: víctimas, lustrabotas, exiliados, habitantes del barrio Manrique, periodistas, personas del sector cultural, deportivo, judicial, funerario, salud, empresarial, literario, cinematográfico, académico, religioso, comunitario, musical, humorístico, LGBT, policía y ciudadanos en general. Los laboratorios fueron escenarios donde los ciudadanos se manifestaron a través de expresiones creativas como el cartel, el collage y el filminuto, en un acto de memoria que permitió la reflexión, el diálogo, la interacción con otros y la construcción de pensamiento. Las itinerancias plantearon un diálogo de ciudad para reconocer las apuestas territoriales de los barrios, cuyas dinámicas múltiples y diversas nos brindaron una comprensión más amplia de la pluralidad que hemos nombrado como Medellines.

El paso de la primera a la segunda etapa, donde se enmarca el libro que está en sus manos, invita a transitar de un tiempo colectivo a uno más íntimo y subjetivo, anhelando trascender las cifras y acercarnos a lo humano. Si primero hicimos una contextualización de las décadas, como pretexto para conversar y recordar, ahora damos paso a un encuentro con lo testimonial: las voces y las narrativas de quienes habitaron estos contextos y vivieron tales acontecimientos. De esta forma, lo íntimo hecho público, a través del testimonio, nos permite revitalizar la experiencia del pasado y enunciar hoy lo que en su momento no pudo ser dicho.

2 Hicimos 27 entrevistas, 8 grupos focales con 68 participantes, 3 laboratorios con 115 personas, e itinerancias en 4 comunas (Manrique, Doce de Octubre, Popular y El Poblado) y 1 corregimiento (San Cristóbal).

Cada testimonio una vida, un recuerdo, una huella de alguien que vivió, sobrevivió a la ciudad y ahora (nos) cuenta. La voz de los que están y el silencio de los que no. Detrás de cada testimonio, el desayuno en casa de la abuela, el miedo a salir y no volver, una historia de amor en ese parque, un baile de garaje, el parche de siempre en la esquina, unos pies trazando la calle al caminar. A lo lejos un estallido, aquí alguien esperando en la ventana.

La muerte y la vida habitando cada calle, Medellín debatiéndose entre polos, la cotidianidad reinventándose en medio de la violencia. *Eros y tanatos*. Movimiento, caos, transformación. Ciudad de matices y contrastes. Luces y sombras. Ciudad de paradojas y contradicciones. Escala de grises, flores primavera, verde montaña, rojo ladrillo y cielo azul.

Tantos testimonios, tantas Medellines.

M

M O

R

Y T

T

I

N I

E

I

A
S

E

S

M
O

O

S

No me considero un sobreviviente, sino un ser humano que le tocó ver a una ciudad descender al enigma más oscuro y llevar el estigma de ser la ciudad más peligrosa del mundo, eso es muy difícil.

Sin embargo, yo tengo que hablar desde la alegría, la felicidad, la libertad y la locura que nos identifica como colectivo, como artistas, como poetas, como comparseros.

Nosotros nos negamos al encierro y al miedo, a perder las calles, fue un momento muy tenaz porque desde las azoteas de los barrios (...) había hombres armados con fusiles preguntándonos:

–¿A dónde van?

(...) Pero milagrosamente, o tal vez por el entendimiento, los manes sabían que sus hermanitos o hermanitas estaban en esos grupos [culturales] y de alguna manera los respetaron.

Somos de varias generaciones que coincidimos en una postura política en la ciudad, frente al narcotráfico, a la corrupción, al paramilitarismo; toda esta decadencia y nosotros dijimos:

–No vamos a perder la confianza, la alegría.

La guerra lo primero que captura es la comunicación entre la gente, la confianza entre la gente, la alegría, y va capturando el espacio público, etc. Nosotros nos negamos. Hemos perdido muchos artistas lamentablemente, las balas de la impunidad se han llevado a mucha gente, pero esa memoria y esa dignidad a nosotros nos motiva a seguir, y vemos muchas generaciones, ya posteriores, que han recogido metodologías, que ya recogieron espacios, centros culturales, procesos, organizaciones (...)

Conozco algunos países que tuvieron guerra y lograron encerrar a la población, todo el miedo, la desconfianza, la gente perdió la alegría. Pero en Colombia la gente no perdió eso, a pesar de tantas guerras, y no hemos conocido la paz. ¡Qué tal si la hubiéramos conocido! Si hubiéramos conocido la paz seríamos una locura, seríamos una potencia de amor y de hermosura. Yo me asombro de eso y dignifico la memoria de Medellín y Colombia por no haber perdido la alegría.

Dorian Bedoya, integrante de Barrio Comparsa.Grupo focal, sector cultural.

SOMBRAS

01.

¿LA CIUDAD MÁS VIOLENTA DEL MUNDO?

[Posturas críticas y reflexiones necesarias]

Siempre y cuando sepamos que la ciudad es una historia escrita y que hay que conservarla, tendremos futuro. Sin pasado no hay futuro. El espejo retrovisor es fundamental para construir la ciudad.

Conversación con **Luis Fernando Arbeláez**, arquitecto urbanista.

[*]

El patrón del mal no es Escobar, eso no se puede ver así tan simplista. No hay que ver el patrón como una persona sino como una medida (...) patrón, medida, manera de ser, tendencia. El patrón del mal somos todos. Es la sociedad. Es la cultura misma. Escobar no era el patrón del mal, era un peón del patrón del mal, un apóstol del patrón del mal, y el patrón del mal nos envuelve a todos, todos contribuimos a eso.

› Conversación con **Luis Alirio Calle**, periodista.

[*]

Siempre he tratado de hacer películas donde unos narradores me permitan traducir qué es la violencia. Porque esa es humana, la violencia no es genérica, la violencia es cultural, humana, siempre es un reclamo, una demanda de unas cosas. Es tocar una puerta que no te abren nunca, es una cosa simbólica, siempre se está escribiendo algo que trata de decir algo que nadie quiere oír.

› Conversación con **Víctor Gaviria,** director de cine.

[*]

El concepto de represión es muy importante porque uno reprime las cosas que le da temor confesar, le da vergüenza reconocer y entonces a esta sociedad le da vergüenza reconocer la violencia.

› Conversación con **Juan Camilo Ochoa**, matemático, expresidente de Suramericana de Inversiones.

[*]

Yo creo que esto no ha cambiado mucho, la cultura del mágico todavía vive en la ciudad, todavía atrae, todavía se admira, todavía involucra como en esos tiempos (...)

Redujimos todo a una *escobarización* de la ciudad y no nos dimos cuenta que ha habido fenómenos mucho más complejos, mucho más dicientes en las comunas de la ciudad que el fenómeno Pablo Escobar y el Cartel en la ciudad de Medellín (...) Medellín ha tenido historia de enemigos que van más allá de la *escobarización*.

Medellín tiene que superar ese ámbito y tener otra mirada para ver otros fenómenos de ciudad que se han invisibilizado o que nos hemos negado a ver, porque no los conocemos o porque la imagen de Escobar nos seduce tanto que solo vemos ahí a una figura de ciudad, pero esta ciudad tiene muchos más matices y mucho más terreno que tenemos que explorar (...) Este es el mensaje para la gente más joven, incluso para los extranjeros.

› **Juan Diego Restrepo**, periodista, director del portal VerdadAbierta.com. Conversatorio con periodistas.

Ya todo lo peor había pasado, antes de Netflix.

Conversación con **Alonso Salazar,** investigador, escritor y exalcalde de Medellín.

[*]

Yo no sé si ustedes más jóvenes se han hecho la pregunta de cómo era esto sin bandas, cómo era un Medellín sin que la gente tuviera que esconderse, donde la gente andaba tranquila.

› Conversación con **Gloria Taborda**, abogada. Grupo focal interdisciplinario.

[*]

El último día, caminando por el pájaro, uno de ellos, su relacionista público, me preguntó:

> –Si esto que estoy viendo es tu país en guerra, dime tú, ¿cómo es tu país en paz?

No era que ocultáramos realidades o disfrazáramos una caja donde la realidad de Colombia no estaba... Estaba, sabían a donde venían.

› Conversación con **Alicia Mejía**, fundadora de Inexmoda.

[*]

Resulta que ocurrió una masacre en un estadero o en un sitio en El Poblado donde mataron 17 o 16 muchachos y eso conmovió a la ciudad, porque la ciudad estaba en términos de guerra. Entonces, a la gente de El Poblado lo que la asustó fue que la violencia de los barrios y la violencia del narcotráfico se había pasado a El Poblado (...)

Eso llegó un momento en que yo les dije:

> –¿Por qué no vamos a los barrios? Simplemente a ver qué pasa en una ciudad y así nos quitamos todos esos imaginarios que ustedes tienen (...)
> –Pero, de donde viene la violencia, ¿vamos a ir allá?
> –Mire, si vamos a los barrios ustedes cuatro y yo, vamos por medio de un párroco y si no les pasa nada entonces el problema no es de ahí, el problema es de ustedes (...)

El primero al que fuimos fue a Santo Domingo Savio, después fuimos al Popular 1 y al Popular 2. Encantados, felices, en todas partes les preguntaban:

> –Señor, ¿usted ya desayunó?

Otro le preguntó:

> –Señor usted está como cansado, ¿qué quiere, quiere un juguito? (...)
> –¿No tenés agua panela?

Entonces pega el grito a la señora:

> –¡Tráeme un agua panela con limón!

Encantados quedaron, entonces yo les dije:

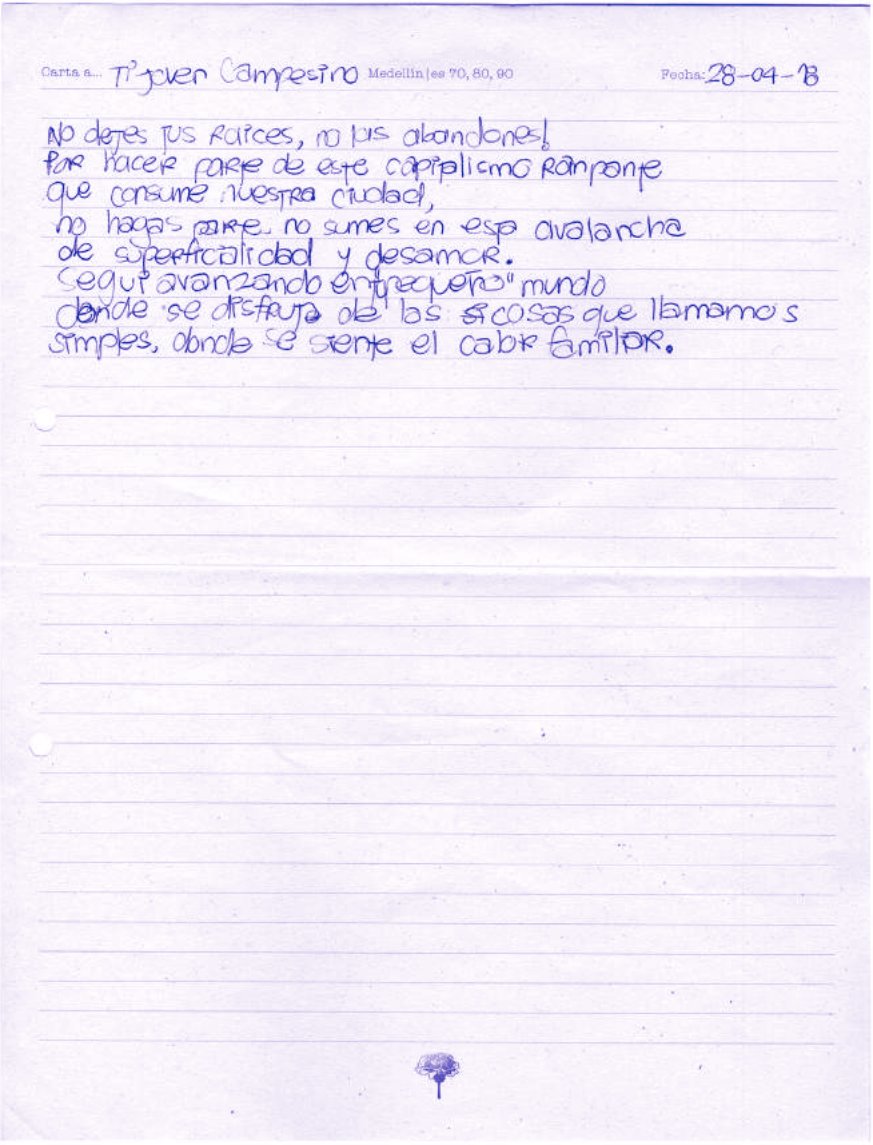
> –Esto es Medellín, esto es Medellín.

› Conversación con **Padre Emilio Betancur s.j.**, fundador de Fundación Solidaria La Visitación.

› Lorena Gallego. Laboratorio Carteles Medellín.

Si estamos preguntando por la ciudad, estamos también preguntando qué pasa con el campo que estamos produciendo estas ciudades y que viene repitiéndose hace muchos años.

Conversación con **María Clara Echeverría**, arquitecta, profesora emérita y ex vicerrectora Universidad Nacional de Colombia.


Carta a... Tijoven Campesino Medellín|es 70, 80, 90 Fecha: 28-04-18

No dejes tus raíces, no las abandones!
Por hacer parte de este capitalismo rampante
que consume nuestra ciudad,
no hagas parte. no sumes en esa avalancha
de superficialidad y desamor.
Seguí avanzando en tu pequeño mundo
donde se disfruta de las cosas que llamamos
simples, donde se siente el calor familiar.

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

[*]

El doctor Héctor Abad nos abrió la mente a ver la desigualdad, la inequidad y la injusticia. Comenzamos a ir a Santo Domingo (...) a visitar las zonas marginales y ver la miseria (...) La mayor parte de la gente no conoce de La Playa para allá, pero nosotros íbamos a las comunas, con los líderes de las comunidades, y así fuimos viviendo la pobreza. Viéndola comienza uno a sentirla. Eso se va al alma.

› Conversación con **Ricardo Restrepo**, fundador del Comité regional de Antioquia y asesor San Vicente Fundación.

[*]

¿Quiénes son estos chicos jugando a ser el capo? Pues, o sea, ¿quiénes somos? Aquí estamos nosotros, a los que nos tocó oír explotar las bombas, a los que nos tocó ir a nuestras casas o las de nuestros vecinos explotadas (...) una generación de los mayores.

Y hay otra generación de los menores (...) que son los que están por venir. Entonces sí es un tema de sociedad: ¿quiénes somos?, ¿cómo nos estamos construyendo? (...) No solo la cultura paisa, sino incluso a nivel mundial, ¿qué está pasando con todas las grandes *celebrities*? (...) ¿cuál es mi imagen?, ¿cómo quiero ser visto? (...)

¿Quiénes somos? O sea, si nuestros hijos están creciendo con gente cuyas mayores expectativas son ser el capo y matar al otro y tener el arma en la mano, pues sí hay que recapacitar.

› **Patricia Bravo**, artista. Laboratorio de creación con artistas.

[*]

Cuando nosotros empezamos a hacer *Rodrigo D. No Futuro* nos encontramos de golpe, así, así de golpe, con que ya el problema no era el oprimido, la explotación, el explotado... la mitad de la ciudad había caído por un barranco, digámoslo, a un lugar que ya no era la explotación. Porque ya esta gente ni siquiera era explotada ni nada, esta gente no existía, era la realidad de la exclusión... La exclusión tiene una forma aquí en Medellín y Antioquia, y luego en todo el país.

› Conversación con **Víctor Gaviria**, director de cine.

[*]

Ahí fue donde se legitimó que éramos una sociedad de traquetos, que era legítimo traficar, no solo con la droga sino con todo, con las conciencias, con las dignidades, con la pobreza, con el desgano. Ahí fue donde la sociedad entendió que todo tenía precio, y en esa década fue que encontraron el monto que había que repartirle a cada quien. En los 80 la excusa era Pablo, pero, ¿y en los 90?

¿Por qué al caer todo ese imperio la gente no cambió de actitud, por qué seguimos alojados en esa comodidad tan enorme que generó el narcotráfico?

› **Gloria Taborda**, abogada. Grupo focal interdisciplinario.

[*]

Si hay alguien pecador, yo creo que fue Pablo Escobar, porque él jugó con lo más tierno que una sociedad puede tener: la juventud. Porque llegó, prometió y construyó unas casas, y se las regaló a unas familias campesinas, unas personas pobres que no tenían nada de dinero, y se llevó a sus muchachos, a los jóvenes hijos de estas personas, porque lo veían como un salvador. Eso fue lo que pasó en ese momento y estamos repitiendo la historia; porque claro, estamos otra vez con ese romanticismo, el "Robin Hood", eso fue lo que él hizo, trató de ser el "Robin Hood colombiano".

› Anónimo [3]

3 Por voluntad de las personas, se reserva la identidad de algunos testimonios.

[*]

Si ustedes se dan cuenta, uno de los grandes errores de la serie *Narcos*, pero en general de todas las series, es que nunca se muestra cómo hicieron la guerra desde los barrios, cómo se ejerce el control territorial; por ejemplo, en *Narcos* sale un agente de la DEA persiguiendo a un sicario en una comuna, eso era impensable. Entonces, siempre muestran es la caricatura de un pelado que por unos tenis va a matar, eso no fue así, lo que había era otra cosa. Hay un proceso de inclusión, de ingreso a unas organizaciones que le iban a dar unas posibilidades de realización. Entonces, eso nunca se ha mostrado ahí y siempre se ha subestimado, o sea, esa historia nunca han querido verla.

› Conversación con **Gustavo Duncan**, docente e investigador.

[*]

Uno decir que Pablo Escobar decidió ser Pablo Escobar es una ingenuidad. Pablo Escobar es una ficha de todo el mercado de la droga a nivel mundial. No lo persiguieron para que se acabara la droga, lo persiguieron porque era competencia para otros carteles. Pero no era porque Estados Unidos tuviera una tentativa de acabar con la droga, era porque se le fue la mano (...) y desobedeció las leyes del mercado espurio que es el narcotráfico.

Pero eso trae otras connotaciones a nivel internacional que hay que entrar a parar (...) hoy ya ese jueguito de que está en el poder un conservador, un comunista, un liberal, un ateo, un evangélico... eso ya es arcaico. Hoy está algo muy grave para la justicia, algo muy grave: el mercado. Usted lo acaba de decir, jueces que se compran y se venden, ya es un problema. ¿Cuánto vale el auto?, ese auto interlocutorio puede valer tanto o esa sentencia puede valer tanto, ya eso lo decimos con mucho dolor en el alma. Pues entonces, a mí me parece que esos rescates de la moralidad hay que entrar a defenderlos a partir de estos relatos.

› **Albeiro Pulgarín**, abogado. Grupo focal, sector judicial.

› Valentina Madrigal. Laboratorio Medellín|es collage.

Estamos glamurizando la violencia, eso no está bien. Se volvió glamuroso ser violento.

Jorge Julián Aristizábal, artista. Laboratorio de creación con artistas.

[*]

Ya no hay esas bombas, ya no hay tantas masacres, pero esta ciudad está en un estado muy delicado, esta ciudad no ha salido de esa vaina (...) La extorsión es la palabra más actual que hay en este momento en Medellín. Yo lo digo sin susto, Medellín es una ciudad ilegal completamente.

› **Juan Fernando Ospina**, fotógrafo, director del periódico Universo Centro. Grupo focal, sector cultural.

Medellín está sufriendo un fenómeno (...) y es que se está ilegalizando lo legal: ya no solo los pillos controlan el transporte público que tiene que darles vacunas, controlan las vigilancias en las cuadras, y más grave, en ciertos sectores tienen las ventas de arepas, venden la cerveza, venden los huevos y solo se les puede comprar a ellos. Entonces eso ya sí es de verdad coger todo, incluso están haciendo una cosa de las que les faltaba, que es volviendo ilegal la economía legal.

› Conversación con **Gilmer Mesa**, escritor.

[*]

La verdad, por dura que sea, hay que conocerla. Y sobre esa verdad trabajar para buscar correctivos o enfocar las cosas, de manera que en el futuro no vuelvan a ocurrir los fenómenos y que, si ocurren, se conozcan los remedios. En esa parte me parece positivo. Muchas personas del país se quejan de que la imagen del país se perjudicó y se narcotizó, todo el comentario sobre Colombia, y fue cierto en un momento.

Pero mira que con el conocimiento y con el tratamiento que muchas veces los gobiernos le han dado a eso, pues el país salió y hoy somos aceptados nuevamente en el contexto internacional (...) Como le ha pasado a muchos países del mundo, que han pasado por guerras mundiales, por guerras de independencias, por guerras raciales, tribales.

O sea que la violencia ha sido la compañera de la humanidad, más que la paz.

› Conversación con **Raúl Escobar,** padre de joven asesinado en la masacre del bar Oporto.

[*]

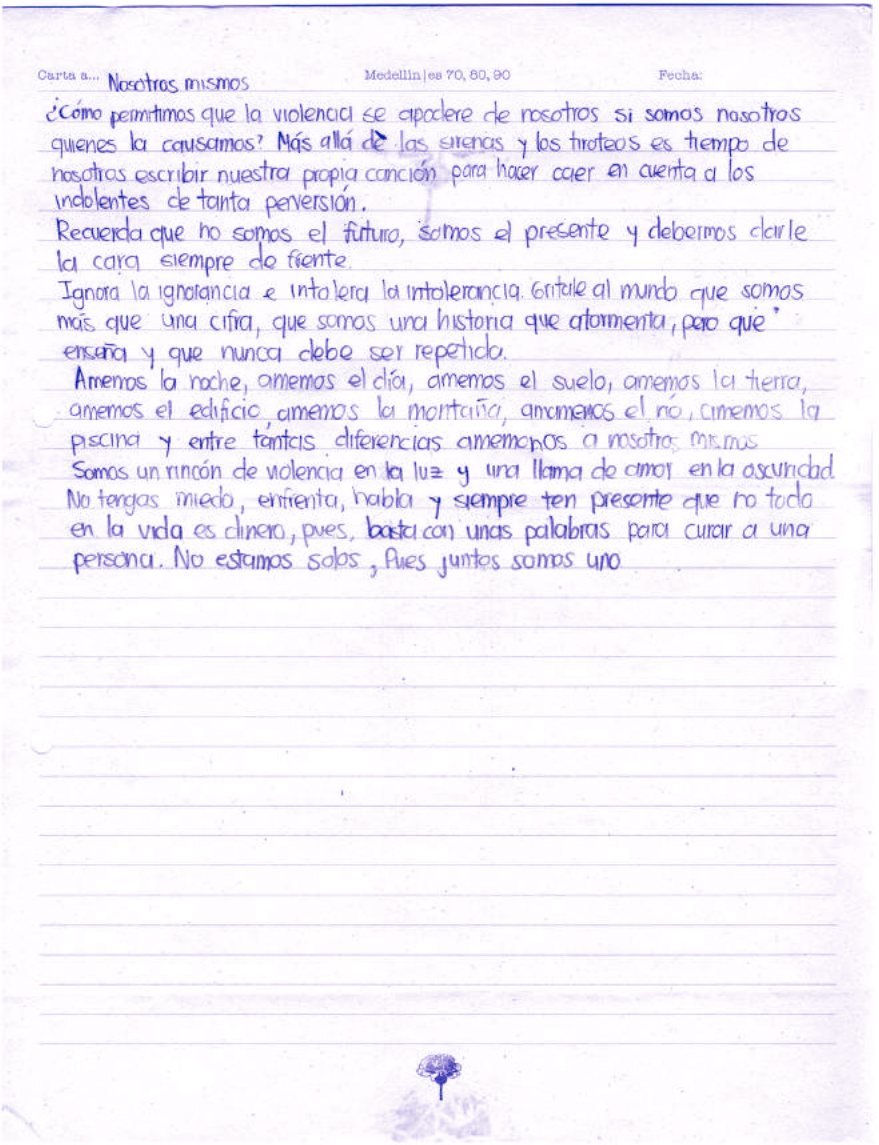
Porque había mucho titular... pero no se veía nada. Como si cada noticia que saliera hiciera todo más opaco. No había densidad en la información para ver las personas involucradas, sus orígenes. Eran cifras o una marca: "sicario de las comunas". Después, también cuando asisto el programa *Arriba mi barrio*, es como si de repente ese programa hubiera dado la posibilidad de verse a sí misma, o una ciudad ver a otra que no sabía que existía. Como que todo fue tan acelerado, cuando una ciudad pasa de 500 mil a un millón y medio o casi los dos, en los 90, ninguna ciudad puede conocerse creciendo a ese ritmo. Se vuelve un tema de verse para tratar de entender.

› Conversación con **Alonso Salazar**, investigador, escritor y exalcalde de Medellín.

[*]

La falta de Estado propició el nacimiento de un Estado paralelo (...) estos crearon instituciones que suplían lo que el Estado no había podido suplir, se encargaban de economía, de educación, de una cosa que es de fundamental importancia, que aquí han soslayado siempre, y es darle sentido de pertenencia a un pelao que lo que más necesita es sentido de pertenencia en su adolescencia, todo eso paralelo al Estado.

› Conversación con **Gilmer Mesa**, escritor.



Carta a... Nosotros mismos Medellín|es 70, 80, 90 Fecha:

¿Cómo permitimos que la violencia se apodere de nosotros si somos nosotros quienes la causamos? Más allá de las sirenas y los tiroteos es tiempo de nosotros escribir nuestra propia canción para hacer caer en cuenta a los indolentes de tanta perversión.

Recuerda que no somos el futuro, somos el presente y debemos darle la cara siempre de frente.

Ignora la ignorancia e intolera la intolerancia. Grítale al mundo que somos más que una cifra, que somos una historia que atormenta, pero que enseña y que nunca debe ser repetida.

Amemos la noche, amemos el día, amemos el suelo, amemos la tierra, amemos el edificio, amemos la montaña, amemos el río, amemos la piscina y entre tantas diferencias amémonos a nosotros mismos.

Somos un rincón de violencia en la luz y una llama de amor en la oscuridad.

No tengas miedo, enfrenta, habla y siempre ten presente que no todo en la vida es dinero, pues, basta con unas palabras para curar a una persona. No estamos solos, pues juntos somos uno.

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

MEDELLÍN | ES 70.80.90 **LA CIUDAD HABLA**

› Elsy Johana Zapata. Laboratorio Cartel|es Medellín.

[*]

Sí, somos una sociedad enferma… aquí todos los días viene mucha gente, mamás, papás, hijos, que han sido maltratados, lesionados por su propia familia. De donde uno puede decir que uno de los lugares más peligrosos de la ciudad es el hogar. A pesar de eso que les cuento, yo sigo creyendo que es posible que nosotros tengamos una sociedad mejor (…) Y creo que hemos ido mejorando, y creo que hay ciertas violencias que han ido desapareciendo, pero falta un camino por recorrer enorme.

› Conversación con **Jorge Fernando Acevedo**, médico legista.

[*]

Medellín ha contado muchas cosas, pero es que Medellín es una ciudad muy compleja. Yo creo que habría que hacer una radiografía íntima de Medellín… la historia dentro de la casa me parece más interesante, esas pequeñas violencias que luego se manifiestan en una violencia más general.

› Conversación con **Gilmer Mesa**, escritor.

Carta a... Medellín|es 70, 80, 90

23-Enero

John William J. (Niño-Joven)

En los 90 tenías 15 años, ahora entiende un poco más porqué las personas con las que creciste están muertas.

No te preocupes si esas muertes, esas bombas no te llenaron de miedo e tristeza, ahora sé que le algún modo ese te permitió salvarte, absorta.

¿Cómo haber evitado en algo la muerte, la violencia de tus amigos vivieron? es un imposible, vive se salva sola, con la esperanza de que otros te acompañen.

Sigue jugando, riendo, vive como lo hiciste siempre.

Esta es una carta desde el futuro, para el Yo del pasado. No hay nada que reprochar y nada que cambiar.

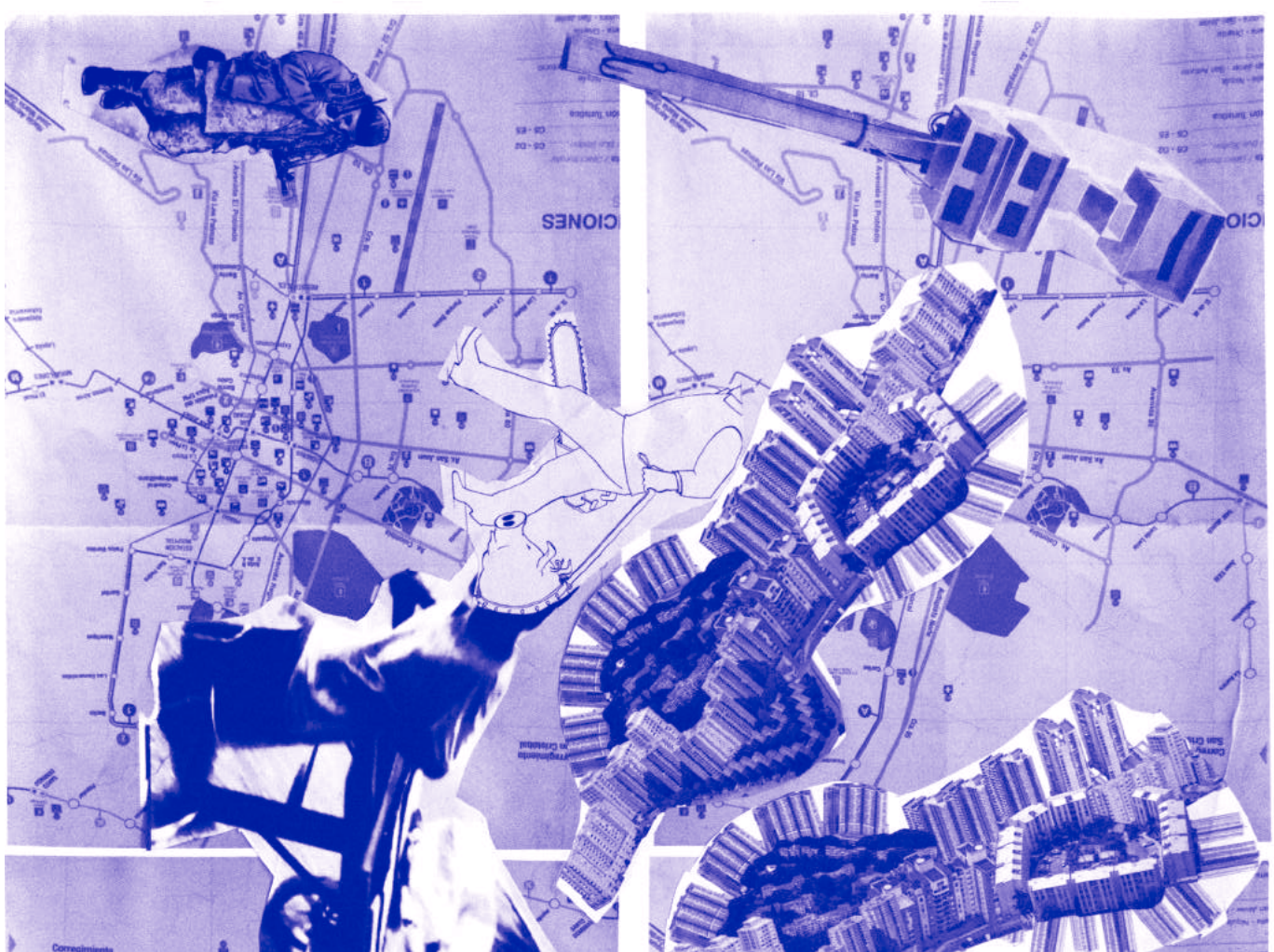
Ahora todo es diferente, Nada dura para siempre, la esperanza está ahí, presente.

Pd: John del futuro

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

Víctor Gaviria, que hizo la película *La mujer del animal*, fue creada en esos años 80. Para el lado de allá había el animal, que ese sí se llevaba a las mujeres, las desaparecía, se las robaba, las secuestraba, y podía estar el papá o la mamá al lado y él se llevaba a su hija. Era falto de respeto, no tenía escrúpulos, era un animal completo.

Participante de grupo focal, barrio Manrique.



› Henry Barros. Laboratorio Medellín|es collage.

02.

EL MIEDO ERA...

[Las formas de la violencia y la incertidumbre]

A Andrés Escobar le pregunto yo que por qué le gustaba el fútbol, eso fue más o menos en el año 88, 89, y me contesta:

–Lo que pasa es que en el fútbol, a diferencia de los toros, no matan a nadie.

Conversación con **Gonzalo Medina**, periodista.

[*]

Estábamos en una guerra en cámara lenta.

› Grupo focal, sector funerario.

[*]

Llegaban con sus armas y lo primero que hacían era entregárselas a los niños, los niños jugando, y era como una forma de atemorizar a la comunidad.

› **Aidé Pulgarín**, líder comunitaria. Grupo focal, barrio Manrique.

[*]

Nosotros estábamos era en medio del conflicto, una frontera invisible, allí exactamente se producían las balaceras. A los niños los protegíamos con los libros y con las propias voces. Y recuerdo un momento de una balacera donde se encontraron y nos tocó cerrar las puertas y mataron varios chicos que salían del colegio, en las afueras del centro de lectura. Creo que son imágenes muy crudas que recuerdo de los 90, que fue una época llena de mucho arte pero también de mucha violencia en todos los territorios.

› **Yamili Ocampo**, integrante de Ratón de Biblioteca. Grupo focal, sector cultural.

[*]

Y entonces uno sentía que la ciudad se acababa, era destruida por bombas, uno le corría a un agente de policía, no por respeto sino porque lo iban a matar o a colocarle un carro bomba, eso era muy impresionante.

› Conversación con **Juan Diego Lopera**, experto en planeación urbano-regional.

[*]

Yo recuerdo que yo llegué a Medellín en febrero del 89. Vine a buscar opciones de estudio en la universidad y llegué al barrio Aranjuez, exactamente (...) a la cuadra de Los Priscos (...) Entonces, de la esquina de la casa donde yo llegué pues no pasábamos, porque nos daba terror. O sea, ya sabíamos que de ahí no se podía pasar y que en la esquina estaban todos los de la banda de Los Priscos (...) Yo venía del oriente, del municipio de Argelia y entonces era una época de mucho miedo, y como yo era nueva en Medellín pues no dimensionaba todo eso, hasta que llegué al centro; porque después viví en el centro en el 92 o 93.

¡Pum!, que sonó la bomba que destruyó el edificio de los espejos y *¡pum!*

–¿Qué fue eso?
–Otra bomba.

Y yo recuerdo que en el primer piso de mi casa dijeron:

–¿Qué fue eso?
–Una bomba, no hagan bulla que estamos en guerra.

Y era un miedo permanente.

› Laboratorio de reflexión con equipo de Reintegración sostenible de Medellín.

[*]

Lo que uno no entendía es cómo ponen una bomba en una esquina de San Juan con la 70, por donde todo el mundo pasa a las 8 de la mañana a trabajar. Gente que no tiene nada que ver con el conflicto, simplemente se informa pero no tiene nada que ver, no le debe nada ni a Pablo Escobar, ni al Estado, ni a la policía, ni a nadie, y muere; y lleva a la niña de la mano al colegio y ahí quedan. Entonces uno dice *¿Qué es eso?*, uno no entendía realmente.

› Conversación con **Luis Alirio Calle**, periodista.

[*]

El miedo de uno... yo me despedía de mi mamá y no sabía si en la tarde iba a volverla a ver, porque eso fue lo que yo viví con mi papá: yo me despedí de él un día y al otro día ya no lo volví a ver. Ese día cuando explotó la bomba del Bulevar (...) mi mamá dijo como:

–Ya vuelvo, voy al Bulevar Niza.

Y cuando vi en las noticias que había explotado la bomba, yo no tenía donde comunicarme con ella y la angustia fue bárbara, porque, y de verdad, sentí que también le había pasado lo de mi papá, entonces era mucho miedo. Yo creo que la gente le tenía mucho miedo a eso.

› Conversación con **Gonzalo Rojas**, fundador de Colombia con Memoria e hijo de Gonzalo Hernán Rojas, víctima del atentado al avión de Avianca.

Precisamente lo de la bomba de La Macarena fue en el 91 (...) Uno se acuerda de todo (...) mi mamá me llevó a la Universidad de Medellín, que allá empezaba los preicfes, y ellos iban para la corrida de toros y quedamos de vernos en la noche (...) Entonces prendimos el televisor y eso ahí mismo empezó a ser la noticia, pero nosotros sin saber qué hacer (...) y llegó mi hermano, él estaba con mi papá y mi mamá allá en La Macarena pero él se había salido antes, entonces tampoco sabía (...) se devolvió dizque a buscarlos. Empezó esa angustia porque empezaban los familiares a llamar a la casa, que qué había pasado, y nosotros sin saber, nosotros no sabíamos nada. Y empezaron ya en la televisión a mostrar imágenes y a decir pues que sí, que era allá... pero nosotros sin saber nada, nada (...) Al mucho rato llamó un sobrino de mi papá (...)

> –Don Juan se lo llevó para el hospital y allá está, en la Clínica Medellín (...)

Fue un momento muy angustiante porque no sabíamos nada nada de mi mamá, nada. De mi mamá se vino a saber como a las doce y cuarto de la noche, y eso fue a las seis, seis y cuarto de la tarde.

Entonces queda uno como en el aire...

Todo, todo, todo cambió del todo.

Uno iba al colegio y salía y me iba era para el hospital y allá me quedaba todo el día con mi mamá. Después volvíamos por la noche, y así eran todos los días, ya a uno le daba lo mismo si era lunes, sábado o domingo, uno era como en la misma rutina. Todos los días iguales, todos los días.

Mi mamá nunca habló de eso. Una vez intentó, empezó a hablar y se quedó callada y no siguió. No, por ella nunca supimos realmente qué fue lo que pasó. A ella le tocó vivir como algo feo, entonces ella no habló de eso, nunca, nunca habló de eso (...) Y mi papá fue que no, él no, no recuerda (...) nada, él dice que estaba ahí cerca del puente esperando a que llegara el carro a llevar los músicos a otro evento que él tenía y ya... nada. Precisamente porque la lesión que él tuvo le afectó mucho la memoria, entonces nada, no recuerda nada.

Conversación con **Paula Jiménez**, hija de Danilo Jiménez y Gabriela Jiménez, afectados por el atentado a la Plaza de Toros La Macarena.

En Mayo de 1985, creo que a mí es a la primera persona que le mandan un sufragio, a mi casa, "La señorita Elizabeth Mora ha muerto. Su familia invita a las exequias que se llevarán a cabo este sábado en la Iglesia Jesús Nazareno de Medellín. Medellín, mayo de 1985" (...) Entonces, me vengo para Estados Unidos (...)

Cuando yo me voy la primera vez de Medellín el cambio no era tan espantoso. Es muy distinto tener 875 muertos a tener 3.500 muertos, o 7.000 muertos, como tuvimos después (...) ya la gente le decía "metrallo", "metrallo city" o "metrallín" y nadie decía nada. Al mismo tiempo están en la elección del primer alcalde por voto popular. Los aspirantes a la alcaldía no hablaban de este tema. En Medellín no había muertos, según los alcaldes. Eso a mí realmente me impresiona y se lo comento a Enrique Santos Calderón (...) Y así es como nace *De 'Medallo' a 'metrallo'*. Es más, yo le pongo otro título, (...) algo así como *El desprecio por la vida en Medellín*. (...) Entonces él me llama y me dice:

> –Oíste, se te olvidó titular. El título es *De 'Medallo' a 'metrallo'*. Chao.

Y le dije:

> –Enrique, ¡me van a matar! (...)

Y aquí me tienen. Me tuvieron que sacar en avión de Tampa (...) con la carga, a las 4 de la mañana, para que no me mataran. En el avión que llevan las flores.

(...)

Toda mi vida me la quitan y me mandan del todo a vivir a un país que yo no conocía. Me mandan al exilio total, porque si yo volvía a Medellín él personalmente me mataba.

(...)

Por eso el presidente Belisario Betancur agarra mis trabajos y los hace traducir al inglés y el francés. Para hacer el lobby en Naciones Unidas, para que le dieran a Medellín los 600 millones de dólares iniciales para tratar esa violencia. De ahí sale la Consejería Presidencial.

Conversación con **Elizabeth Mora-Mass**, periodista exiliada.

[*]

Yo soy periodista desde el comienzo de los 80, nosotros trabajábamos con miedo, había una sensación de miedo, es imposible negarlo, todos los periodistas trabajábamos así (...) Aunque no hubiese un decreto, una ley, una norma, algo que implantara la censura, la censura estaba ahí. El miedo era la censura, el miedo a decir, el miedo a contar, el miedo a hablar, el miedo a informar (...) Yo les decía a los muchachos, porque a mí me tocó finalizando los 90 dirigir un noticiero:

> –Muchachos cero adjetivos, los que más nos pueden poner en la mira son los adjetivos. Dediquémonos a la verdadera reportería, a contar con la mayor objetividad posible los hechos, sin ponerles ningún color. Vamos a escribirlos con lápiz, sin pintar nada. Cero adjetivos.

Y esa es una manera de protegerse.

› Conversación con **Luis Alirio Calle**, periodista.

[*]

Estaban los cuatro fumándose su marihuano, una camioneta con vidrios polarizados, bajaron las ventanillas y *prraa prraa prrrr* y ahí quedaron. Mi hijo tenía 19 años. Yo me ilusionaba de que él era el bordón de mi vejez.

› **Camaján.** Grupo focal, lustrabotas.

[*]

"Yo no veo, yo no miro, yo no hago" se convirtió en una estrategia social de protección.

› Grupo focal interdisciplinario.

[*]

Me tocó ver en una esquina de la casa, 9 de la noche, ver bajar un carro en completo silencio. Yo estaba entrando a mi casa y había seis jóvenes en la esquina, y yo entro a mi casa y al momentico cuando escucho la balacera, y después veo a todos los muchachos ahí en el piso, uno dice *¿cómo los mataron tan rápido?*, a menos de media cuadra de mi casa. O sea que si yo no hubiera entrado a mi casa también me hubiera tocado a mí.

› **Zulay Echeverri**, líder comunitaria. Grupo focal, barrio Manrique.

[*]

Yo venía tal vez del colegio, venía caminando y me encontré, una cuadra antes de llegar al edificio, a un muerto, y ahí en la calle un charco de sangre. Eso me asustó mucho (...) esto siempre se me queda en la mente.

No sé si el tipo estaba muerto o si estaba vivo. Aún hoy en día me sigue persiguiendo ese recuerdo, porque en ese momento pensé *¿será que le ayudó?, ¿será que todavía está vivo?, ¿y si los que lo pegaron me ven aquí ayudándole me pegan a mí también?* Entonces me fui, ¿sabes?, me comió el miedo y me fui. Eso todavía me queda en la cabeza. Esas eran cosas comunes que pasaban en aquella época.

› Conversación con **Alejandro Jiménez**, filósofo y teólogo exiliado.

Muchas veces me pregunté cómo uno puede salir por la mañana de la casa y pensar antes de salir, *¿será que vuelvo viva?*

Conversación con **Pilar Velilla**, gerente del Centro de Medellín, exdirectora del Museo de Antioquia.

En ese tiempo le decíamos “la carroza”,

–¡Llegó la carroza!

Y es que llegó el camión a subirnos.

Pero son muy bonitos todos esos nombres que uno le va poniendo a la violencia, a esas cosas oscuras malucas. Uno va sacando como la parte buena, bonita y sabrosa de eso. Por ejemplo, de estar encerrados en un baño sauna porque no podíamos salir, sitiados por el narcotráfico... no poder salir y hacer de eso una fiesta y una forma de conocer amigos y de volar. Volar con la imaginación, hacer reinados, hacer una cantidad de cosas que nos encantaban. Había gente muy muy hermosa.

Laboratorio de reflexión con comunidad LGBT.

› Juan José Vásquez. Laboratorio Medellín|es collage.

[*]

La bomba se nos volvió un momento reconocible. Cuando sonaba la bomba, todos nos quedábamos petrificados, nos mirábamos con terror de pensar *¿qué pasaría, cuándo sería, habrá muertos, a quién afectaría…?* Al momento retomábamos la conversación… eso también me impactaba. Como cuando uno se acostumbra a una situación.

› Conversación con **Pilar Velilla**, gerente del Centro de Medellín, exdirectora del Museo de Antioquia.

[*]

Uno ver que delante de uno, parado en un balcón, maten a una persona. Uno ver, esa impotencia de no poder decir nada y tener que quedarse callado, porque si usted decía o divulgaba, entonces por ahí derecho se iba usted. Era la impotencia de ver tantas cosas y tenerse que quedar callado.

› **Yoiner Machado**, fundador de Unión Latina. Grupo focal, barrio Manrique.

[*]

Me tocó una cosa muy triste, el tema de los asesinatos de mucha gente de la Universidad de Antioquia. Recuerdo que en la Universidad Nacional, donde yo estudié, había un cementerio simbólico. Cada vez que mataban a alguien colocaban una cruz, entonces era una zona verde llena de cruces. Me tocó algo que recordamos mucho, el asesinato de este señor Abad, el que era de la Escuela de Salud Pública, eso fue duro, eso fue muy triste, es muy complicado.

› Conversación con **Juan Diego Lopera**, experto en planeación urbano-regional.

[*]

Cuando en La Macarena explotó una bomba, dijimos:

–Ah, ¿pa' qué estaban allá?

Pero cuando mueren los amigos, o cuando muere alguien muy cercano a uno, entonces ya uno hace parte de la violencia de esta ciudad, uno empieza a entender que ya uno vive en medio de un conflicto supremamente grave.

› Conversación con **Jorge Fernando Acevedo**, médico legista.

[*]

Mirá, en ese tiempo yo usaba corbata, yo me ponía la corbata por las mañanas y pensaba *yo no sé si por la noche voy a regresar* (...) así era de dura la situación.

› Conversación con **Tulio Gómez**, empresario del sector construcción.

[*]

Estuve en la bomba del puente del pandequeso (...) Adelante iba un camión con varios compañeros, nos íbamos haciendo morisquetas, recochando y ellos haciéndome señas y recochando, agentes todos, los que iban en el camión y los que íbamos en la patrulla. Nos adelantamos al camión, cuando iba entrando a La Estrella sonó la bomba. Hubo 12 o 15 compañeros muertos, todos los que iban ahí. Si hubiera seguido detrás del camión, me hubiera cogido a mí también. Yo pensé *¡qué tal donde nos hubiéramos quedado! Habríamos volado todos*.

› Laboratorio de reflexión con Policía Nacional (MEVAL).

[*]

Nosotros fuimos convocados por el doctor Darío Arizmendi, nuestro jefe del periódico, y nos dijo:

> –La situación está muy dura, porque las amenazas son muy claras y precisas contra el periódico. Si ustedes quieren, pueden trabajar desde la casa o pueden venir a trabajar, se los dejo a la elección de ustedes.

Todos tomamos la decisión de seguir trabajando en el periódico (...) teníamos vocación, porque de pronto éramos ingenuos... El miedo sí, pero hay unos principios, unos derechos que defender, teníamos un espíritu de unión y decidimos seguir trabajando desde el periódico.

› Conversación con **María Cecilia Acebedo**, periodista.

[*]

Entre el 86 y el 92 fueron años muy duros: uno hacía cosas, jugaba fútbol, había torneos, pero a las 6 p.m. uno ya se encerraba.

› **Juan Orrego**. Grupo focal, INDER.

[*]

Fue una época en que hubo muchos golpes bajos para la sociedad, los asesinatos de personas como Valdemar Franklin Quintero, por ejemplo.

› Grupo focal, INDER.

› Alejandra García. Laboratorio Carteles Medellín.

Quiero escribirles a todas las personas y contarles que me tocó vivir toda esa violencia tan dura de los años 90's.
Y más aún le tocó a mi hijo Juan Camilo presenciar la muerte de Pablo Escobar, ya que lo mataron y cayó muerto al lado de nuestro apartamento en Uncafecado.

Fué una experiencia muy fuerte para mi hijo, ya q' escucho las balas y todo aquello.

Fué algo tan duro que mi hijo ~~vivió~~, que nos toco a los 3 meses vender el Apto y irnos para otro lugar.

Como Madre me dolía verlo llorar y ver como tenía pesadillas, si se lograba dormir.

A todos les pido de corazón perdonen y empecemos a vivir en paz, alegria y con con la ilusion que podemos tener un mundo, un Colombia y una ciudad en Paz.

Martha Echavarría.

Enero / 23 / 2018

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

Me impactó mucho la bomba del Estadio; porque cuando hubo la bomba del Estadio mi mamá y mi papá nos dijeron:

–Bueno, ¡no más bailes de garaje!

Cuando en el 93 me gradué, el 4 de diciembre, de bachillerato, eso fue pues historia y no sé si fue ese mismo día (...) mataron a Pablo Escobar en un tejado en la América. Mis abuelos maternos vivían a tres casas de la casa donde lo habían perseguido y eso se militarizó (...) Yo lo recuerdo como algo con muchos contrastes de emociones, me gradué del bachillerato, pero también fue como una época muy tensionante.

Laboratorio de reflexión con equipo de Reintegración sostenible de Medellín.

03.

NO HABÍA SOSIEGO

[Una realidad difícil de reconocer]

La cuadra es un microcosmos donde se pudo ver todo lo que ocurría en Medellín.

Conversación con **Gilmer Mesa**, escritor.

[*]

Estábamos grabando en el barrio Santa Cecilia una nota de un grupo cultural y yo vi un muchacho sentado en una terraza mirando desde ese balcón que es Santa Cecilia en la comuna 1 de la ciudad, mirando el valle desde su terraza. Pues yo me arrimé, esa terraza, digamos estaba al pie de la calle, su casa está hundida, me arrimé, lo saludé y le dije que si podíamos hablar. Me dijo que no, que no, que no quería hacer nada, pues, para la cámara, pero conversamos ahí un par de minutos y me fui.

Al rato él llegó y me dijo:

> –¿Sabe qué?, yo le aceptó una grabación pero si me muestra así, mirando hacia la ciudad, y le acepto una sola pregunta, una sola pregunta.

Pues, yo le dije:

> –Listo. ¿Vos cómo te llamás?
> –Davinson.

Con la cámara mostrándolo como desde aquí atrás, como de perfil hacia el fondo, le dije:

> –Davinson, ¿cómo ha sido tu vida?

Y me respondió:

> –¡Jumm!, ¿mi vida? ¡Ave María hermano, qué preguntica!

Y volteó a mirar a la cámara:

> –Mi vida, mi vida ha sido muy dura. Mire, yo tengo 18 años y usted imagínese cualquier cosa mala, ¡cualquiera! Piense en cualquier cosa mala y eso lo he hecho yo, ¡cualquiera!, y eso lo he hecho... ¿Pero sabe qué?, yo me pongo a ver esas cosas, yo veo el programa de ustedes, y yo quiero otra vida, yo quiero salir adelante...

Y empieza a describir una vida normal, todo lo que él quería ser: quería estudiar, quería tener una oportunidad de un trabajo, quería formar una familia, o sea, un muchacho de 18 años.

La nota duró dos minutos, no más, dos minutos. Esa nota la pasamos completa, sin ninguna edición. A los tres o cuatro meses mataron a Davinson, lo bajaron de un carro, de un colectivo que iba junto a la Minorista, y lo mataron ahí en la glorieta de la Minorista. Su madre nos llamó al programa, se nos presentó, dijo:

> –Yo soy la mamá de Davinson. Voy a pedir un favor: ¿ustedes pueden volver a pasar la nota que pasaron con él?
>
> –Sí señora, ¿por qué quiere que la pasemos?
>
> –Vea, porque es lo único bueno que ese muchacho hizo en su vida.

› **Jorge Melguizo**, co-creador programa de televisión Arriba mi Barrio, exsecretario de Cultura Ciudadana y exsecretario de Desarrollo Social de Medellín. Archivo de testimonios audiovisuales Museo Casa de la Memoria.

[*]

Entramos nosotros al conflicto en este tiempo, en el barrio de nosotros, porque había mucha falta de oportunidades y no había trabajo, no había estudio. Si había estudio, era muy poco, no había como un estudio de universidades ni nada de eso. Y los profesores a veces prácticamente no enseñaban nada, entonces uno se aburría y se iba para la calle y se salía de estudiar.

Otro, porque en el hogar no había ingresos. Entonces uno ya buscaba colaborar, depende de la familia que uno tenga; porque, por ejemplo, las hermanitas ya tenían hijos, se crecen los habitantes en la casa.

Uno optaba por lo más fácil: matar, robar. En ese tiempo se veía mucho el secuestro y el robo.

La gente siempre ha estado desarmada y llegar con una pistola, pues es muy fácil, uno tener otra persona que no tiene nada a usted que tiene una pistola cargada con 15 balas...

Muchas veces llegaba uno, como uno mantenía con la rabia con las cosas que pasaban en el mundo, entonces veía caer muchos amigos, entonces uno se mantenía aburrido.

El dicho que uno decía era:

–Vamos a ver si comemos natilla este año.

Era como una psicología, uno empezó a sobrevivir y ya sí ver muchos muertos y seguir ahí.

El primer atentado mío fue en 1993. Me metieron tres tiros, me hice el muerto y dejaron ahí al lado a un amigo mío. Pero uno nunca cree en eso y sigue, porque ameritan las cosas. Y como uno se crió ahí, uno se vuelve ya como dueño de esa invasión, dueño de ese terreno.

› Anónimo

[*]

Como que a un muchacho de estos le parece que matar a alguien, ser sicario, es trabajar...

Entonces por ejemplo un señor de la tienda le decía:

> –Matame a este man que me está robando mucho.

Y ellos ahí mismo:

> –¿Cómo así?, ¿me dieron este trabajo tan importante? Somos importantes...

Ellos empezaron a tener ese lenguaje que hacía alusión a un mundo de sombras, de fantasmas, de aquel que está por fuera de una casa, el que ve el mundo a través de un vidrio. Entonces claro, ellos creían que trabajar era robar, que trabajar era matar...

› Conversación con **Víctor Gaviria**, director de cine.

[*]

Yo hice muchas notas sobre esos grupos. Eran muchachos que decían, yo lo resumo en una frase que le oí decir a uno de ellos una vez:

> –Lo que nosotros queremos es cambiarle la chapa al barrio, todo el mundo dice que nosotros somos asesinos todos, y que esto es un moridero. Que vean que aquí hay muchachos que no somos sicarios, que ni siquiera sabemos manejar armas. Nosotros aquí, hay algunos escritores, deportistas (...)

Y era verdad. Entonces empiezan a formarse esos grupos y empiezan a encontrar apoyo (...) y van sumándose, y van creciendo.

› Conversación con **Luis Alirio Calle**, periodista.

[*]

Salía el cortejo fúnebre desde la casa o desde la sala de velación para el cementerio y eso era un caos. Desde que salían de la casa haciendo disparos al aire, las motos pitando, los carros pitando, todo el mundo borracho, trabado. Llegaban al cementerio y, como era una vida tan agitada la de ese joven, unas vidas que las habían vivido al límite, cuando llegaban acá llegaban desbordados, con todas esas emociones, sentimientos, esas cosas...

Entonces comienza uno a ver los piques en las motos, sacar al muerto del ataúd, recorrerlo, sentar al muerto a darle licor o marihuana. Los relatos de Rosario Tijeras son relatos basados en la realidad: la gente sacaba el muerto del ataúd y con el muerto paseaba la ciudad, lo llevaban a los lugares que le gustaban en vida. Ese asunto de los excesos era muy fuerte.

› Conversación con **Juan Diego Torres**, historiador del Cementerio San Pedro.

Los jóvenes de Medellín
solo salían en los medios de
comunicación por dos razones.

Una razón: asesinos.
Otra razón: asesinados.

Jorge Melguizo, co-creador programa de televisión Arriba mi Barrio,
exsecretario de Cultura Ciudadana y exsecretario de Desarrollo Social de Medellín.
Archivo de testimonios audiovisuales Museo Casa de la Memoria.

[*]

Las pandillas barriales se fortalecieron con el narcotráfico, con la aparición de un "Robin Hood" como era Pablo Escobar. Se convirtió en una especie de ídolo de unos sectores populares, un hombre que los armaba para su defensa, su protección (...) Esas pandillas pasan del cuchillo a la pistola y del anonimato al protagonismo.

› Conversación con **Jaime Jaramillo Panesso**, abogado, escritor y docente, fundador de la Universidad Autónoma Latinoamericana, integrante de la Comisión Facilitadora de Paz de Antioquia.

[*]

El sicario es como la condensación extrema de una circunstancia, de un momento. Lo que marca la ciudad, lo que no se deja entender.

› Conversación con **Alonso Salazar**, investigador, escritor y exalcalde de Medellín.

[*]

No había ninguna reflexión, la reflexión era conseguir plata como diera. Eso era impresionante, no había sosiego. Andaban pa' un lado, en moto, a pie, armados, todo el mundo quería tener su arma. Casi todo muchacho andaba armado y el que no, bregando a conseguir el arma.

Eso era lo que pensaba un muchacho en ese tiempo: conseguirse un arma e irse a trabajar... Ese era el pensamiento: salir de esa pobreza tan berraca y poner a la mamá a estar bien. Y lo de ellos era tener su moto, tener su chaqueta de cuero que los distinguía de los demás de abajo. Él se conseguía su moto y se conseguía su chaqueta y ya era el putas.

› Conversación con **Carlos Mario Rendón**, sepulturero del Cementerio San Pedro.

[*]

Sicariato, esa es la palabra que se me viene a la mente. Yo vine a conocer esa palabra montado en un bus en la ciudad de Medellín (...) Y yo decía *¡qué complejidad, qué situación tan grave!* Esta palabra, el sicario, se volvió de moda en Medellín. Porque siempre aparecía alguien en la ciudad de Medellín tirado en las calles y que habían acabado de darle 5 o 10 tiros o 20 tiros y uno decía:

—¿Y a ese qué le pasó?
—No, un sicario.

Entonces, para mí la palabra sicario se volvió muy especial, yo siempre pensaba *¿de dónde sale el sicario?, ¿por qué se vuelve sicario?, ¿cómo castigar un sicario?* Y entonces, a través del tiempo, he ido morigerando un poco la connotación que tiene el término. Para mí en esa época era un golpe, un golpe cada vez más profundo.

› Conversación con **Jorge Fernando Acevedo**, médico legista.

[*]

Con María Emma Mejía hicimos un encuentro de jóvenes en el Concejo de Medellín, jóvenes líderes no mayores de 20 años. Los conseguimos en todos los barrios de Medellín a través de los diálogos que con María Emma se hacían, e hicimos esa reunión en el Concejo de Medellín para oír los jóvenes qué le tenían que decir a la ciudad: con qué tipo de sociedad y de ciudad soñaban, por qué para ellos era tan atractiva la violencia y por qué se prestaban al narcotráfico o a los grupos de izquierda, y por qué se metían a la guerrilla o por qué se metían a las bandas delincuenciales.

Y el común denominador era que ellos no tenían ninguna esperanza, ellos no valían para nada, ellos no eran parte de la sociedad, ellos no veían horizonte, ellos no tenían futuro, y eso es lo que cogen Víctor [Gaviria] y Alonso [Salazar] y escriben en sus obras. *No nacimos pa' semilla*, el desconcierto absoluto: "si mi vida es un sufrimiento y me la tengo que jugar y me cuesta la vida, no voy a perder nada".

Ahora se los voy a narrar muy gráfica pero textualmente, qué nos dijo el muchacho en el Concejo de Medellín (...) Pidió la palabra un muchacho que terminó siendo un líder y un sociólogo extraordinario en Holanda, un muchacho de 15, 16 años, pidió la palabra en el Concejo de Medellín y no arrancaba a hablar. Entonces todos, ahí estaban la delegada del presidente, María Emma, yo era el delegado del gobernador que era Ramos Botero, estaba el alcalde que era Juan Gómez Martínez, y eso estaba con los concejales, con los industriales, con la gente de la ANDI, con todo el mundo, que queríamos oír qué decían los jóvenes (...) Entonces se para este muchacho y no podía hablar.

Cuando se hizo un silencio, él empezó a hablar y dijo:

> –Señores representantes de la Presidencia, representante del gobernador –y a todos nos señalaba así con el dedo–. Ustedes los adultos, cuando hablan de nosotros los jóvenes, hablan siempre en términos de futuro. Pues bien, nosotros les cambiamos todo nuestro futuro por una sola oportunidad en el presente.

Ese día entendimos que la juventud de Medellín no tenía oportunidades.

› Conversación con **Gabriel Jaime Arango**, director de docencia de EAFIT, exsecretario de Educación y Cultura de Antioquia, exdirector de Educación, Cultura y Bibliotecas de Comfenalco.

› Judith Andrea Aguilar. Laboratorio Cartel|es Medellín.

Carta a... los jovenes. Medellín|es 70, 80, 90 Fecha: 2/03/2018

Perdonen todo!

Perdonen la bala que se les quedo en el alma, el dolor e indiferencia, la injusticia y la soledad... soledad cuando se convirtieron en la única esperanza, la soledad en el escenario de su muerte cuando el hierro de esas pistolas señalaban tus sienes y una gota de sudor frio que desilaba tu frente.

¡Recuerden!

Recuerden la promesa del padre, del amigo, que juró sacarte del olvido, de revivir tu alma bajo el suelo corroído por la sangre de jovenes y niños, pero sobre todo recuerden, la promesa de nosotros mismos, de impedir que caiga mas sangre en el suelo del niño recien nacido, de impedir que la arma del sicario se oxide mas por el sudor frio.

verónica García

PD: Medellín no es terreno, de guerra ni de homicidio, es de perdón pero no de olvido.

Ana María Bonilez, Thomas Pareja, Nicholas Pareja, santiago Upegui.

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

04.

EL CEMENTERIO ESTABA COPADO

[Las afectaciones de la violencia y su momento más álgido]

[*]

El cementerio estaba copado, no había una bóveda para enterrar a nadie. Había que esperar 3 o 4 días para enterrar un muchacho. Entonces la familia era capaz de velar un muchacho 3 o 4 [días] esperando que acá resultara una bóveda... Uno le preguntaba a los de la funeraria, que iban a recoger los muertos al anfiteatro, ellos todos los días le traían el dato:

–Amanecieron 45, 50...

No rebajaba de 40. Eso era diario 35, 40, 50 pelaos muertos violentamente, fuera de los que se morían de muerte natural. La cantidad de muertos en Medellín fue impresionante.

› Conversación con **Carlos Mario Rendón**, sepulturero del Cementerio San Pedro.

[*]

A mí me tocó ser médico en el Instituto de Medicina Legal cuando nosotros hacíamos más de 8.000 necropsias al año. Y para tener una semblanza de lo que son 8.000 necropsias al año, hay que entender que, hoy en día, entre necropsias de muerte natural y muerte violenta en Medellín, hacemos o se hacen 900. En esa época eran 8.000, pero eran de muerte violenta. Aquí no entraba una muerte natural ni por el diablo, porque no cabía.

› Conversación con **Jorge Fernando Acevedo**, médico legista.

[*]

Una persona quería cambiar su osario de piso. Dijo que tenía una razón muy poderosa. En el espacio superior enterraron al sicario que mató a su hijo.

› Grupo focal, sector funerario.

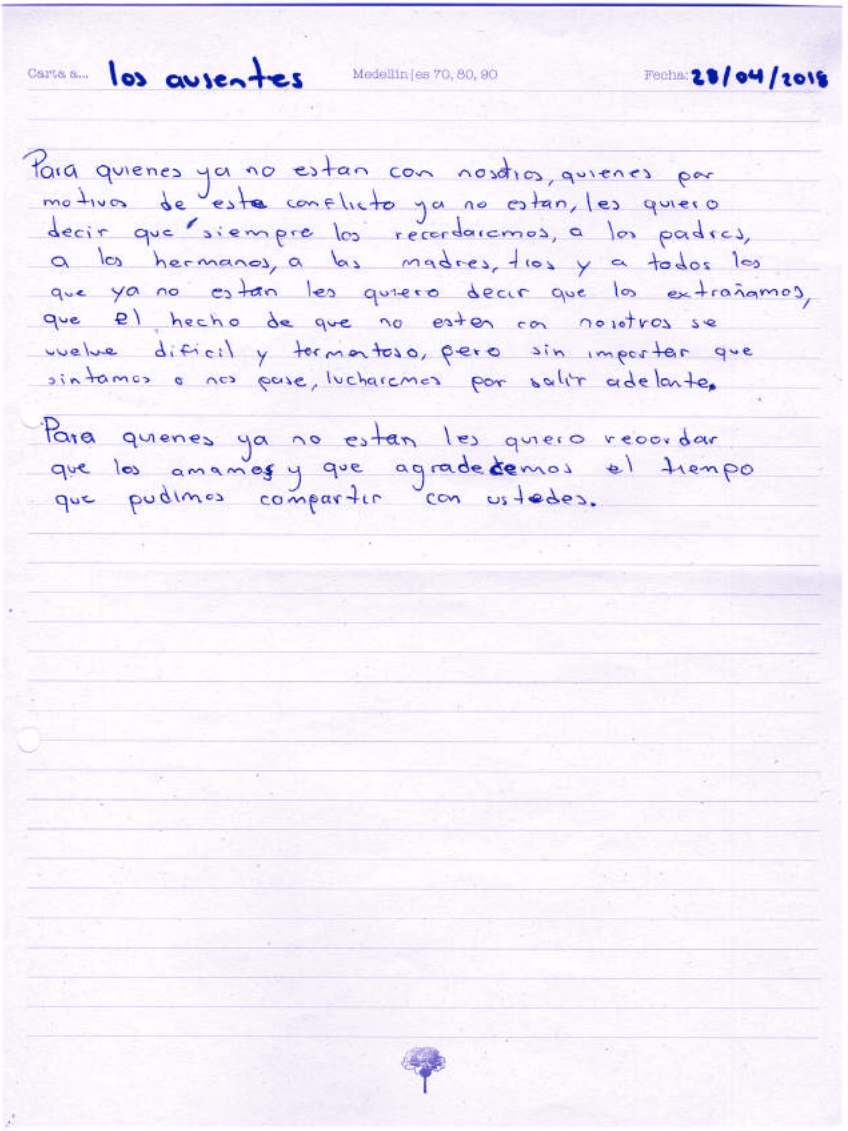
Carta n... Medellín|es 70, 80, 90 Fecha: 28-04-18

Tal vez si EVA no hubiese comido la manzana
Sería un mundo diferente. Al menos lo imagino así,
¡UNO MEJOR!

Así que me disculpo por lo malo que ha sido
el mundo, incluso yo de forma indirecta y directa.

Perdón a esas personas que han sido víctimas
del odio de las personas, perdón a esas personas
por la indiferencia, perdón a TODOS!.
PERDÓN por pertenecer al lado contrario y no
hacer nada.

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.



Carta a... los ausentes Medellín|es 70, 80, 90 Fecha: 28/04/2018

Para quienes ya no estan con nosotros, quienes por motivos de este conflicto ya no estan, les quiero decir que siempre los recordaremos, a los padres, a los hermanos, a las madres, tios y a todos los que ya no estan les quiero decir que los extrañamos, que el hecho de que no esten con nosotros se vuelve dificil y tormentoso, pero sin importar que sintamos o nos pase, lucharemos por salir adelante.

Para quienes ya no estan les quiero recordar que los amamos y que agradecemos el tiempo que pudimos compartir con ustedes.

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

[*]

Este velorio yo lo había contratado por ahí tres meses antes porque, pues, como él estaba amenazado y yo era el que firmaba la ordenación del gasto, yo me fui con mi abogada asistente para la Funeraria Medellín y les dije:

> –Ve, yo vengo a contratar un velorio futuro, un velorio que yo sé que va a pasar porque es que... O sea, no sé cuándo va a pasar, pero yo soy el que firmo y yo ese día voy a estar muy mal emocionalmente, yo no quiero cometer ningún error. Entonces por eso quiero que, ahora con calma, sin emociones, quiero que tengamos la disponibilidad, o sea, que negociemos la situación pa' cuando yo llame ya todo esté montado, ya todo esté decidido.

› Conversación con **Gabriel Rodríguez**, administrativo del sector judicial entre los años 1986 y 1997.

› Sara Loaiza. Laboratorio Medellín|es collage.

05.

LA JUSTICIA ES VÍCTIMA

[El ataque al sector judicial]

[*]

Teniendo en cuenta esos aciagos días y el permanente agudizamiento de los hechos violentos hacia los empleados de la rama judicial, yo creo pertinente hablar de supervivencia. Pues, supervivencia en el sentido de dar las gracias porque al día siguiente amaneces y estás vivo (...)

A mí se me asignó un escolta (...) y mi escolta eran policías, y hubo un momento en que los policías eran el principal blanco del Cartel. Entonces era una especie de paradoja, que los que lo estaban cuidando a uno eran el principal objetivo de quienes potencialmente iban a atentar contra uno.

› **Profesional.** Grupo focal, sector judicial.

[*]

En esa década fue la visibilización del narcotráfico y se destapó todo lo que venía calladito (...) fue la época más dura dentro de la rama judicial, la de finales del 80 (...) los años más difíciles, los años de las muertes semanales de funcionarios de la rama.

› **Daissy Orozco**, magistrada. Grupo focal, sector judicial.

[*]

Creo que tenemos que hacernos la pregunta de *¿qué pasó con la justicia?* (...)

La década del 80 es la década del narcotráfico, otro tipo de criminalidad muy distinta, surgen los paramilitares, los exterminios, los homicidios, etc. Entonces yo creo que ahí hay que preguntarse qué pasó con la justicia. Obviamente de entrada la justicia es víctima (...) los que pusieron el pecho e hicieron frente a esto (...) está Mariela, después esta María Helena Díez Pérez que estaba de juez de Orden Público (...) el caso de Mariela Espinoza, el caso de Álvaro Medina, de Gustavo Zuluaga, Héctor Jiménez...

› **Rubén Pinilla**, magistrado. Grupo focal, sector judicial.

Yo vivía en El Salvador, ustedes no saben lo que significó para mí la muerte de Lara Bonilla, de Carlos Pizarro. Uno siente cómo el Estado se perdió.

César Correa. Grupo focal, INDER.

[*]

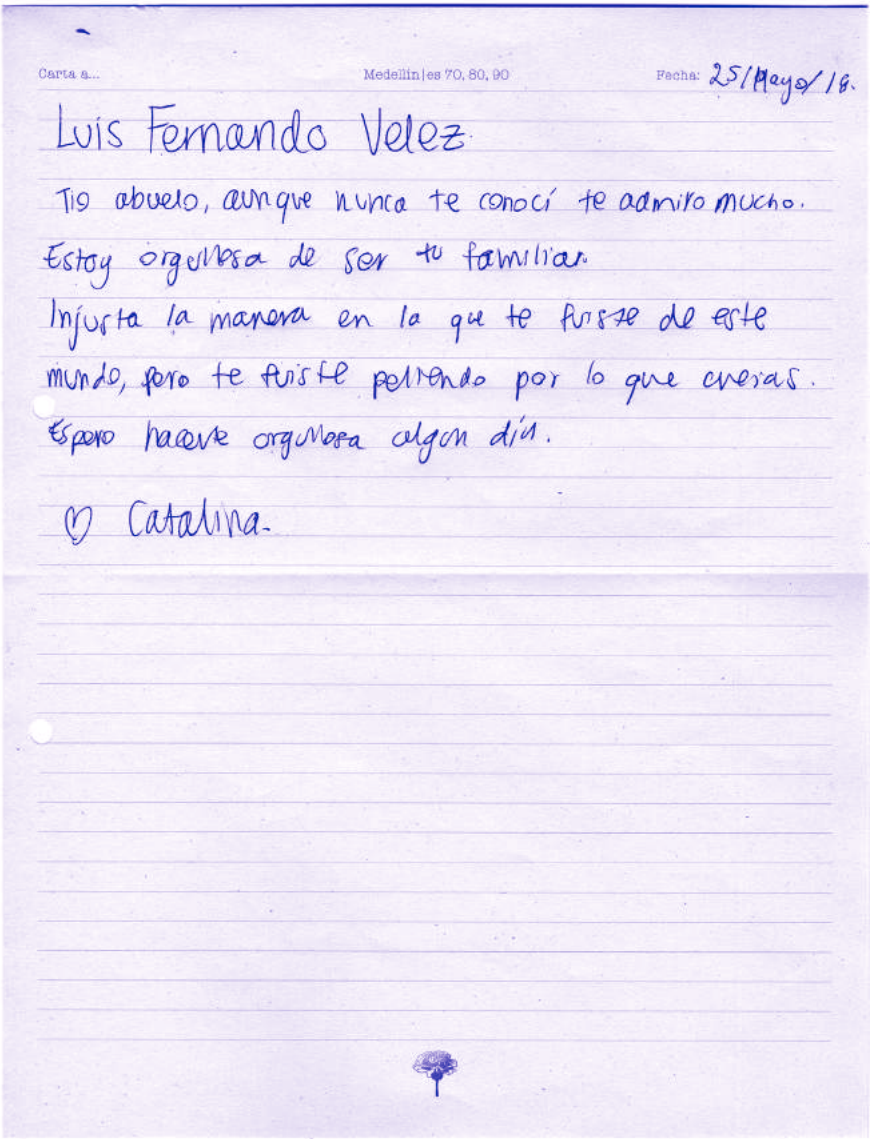
Ser juez es de las jerarquías difíciles de conseguir en la vida. No solamente requiere formación, requiere una actitud, requiere una vocación, requiere conocimiento, requiere mucha ética. Y yo creo que mucha de la magistratura y de los jueces que se han mencionado tuvieron esa condición.

› **Profesor.** Grupo focal, sector judicial.

[*]

En el año 89 es la única vez que yo conozco (...) que el Tribunal declaró un cese de actividades (...) La Sala Plena del Tribunal se cierra, precisamente por la agresión que estaba viviendo. Yo no sé si antes en los últimos 50 años de los que yo tengo memoria, pero del 80 para acá ha sido el único caso. Y eso que un tribunal diga *Vamos a cesar actividades* en un país, no una asociación sindical sino los jueces directamente, es algo significativo.

› **Rubén Pinilla**, magistrado. Grupo focal, sector judicial.

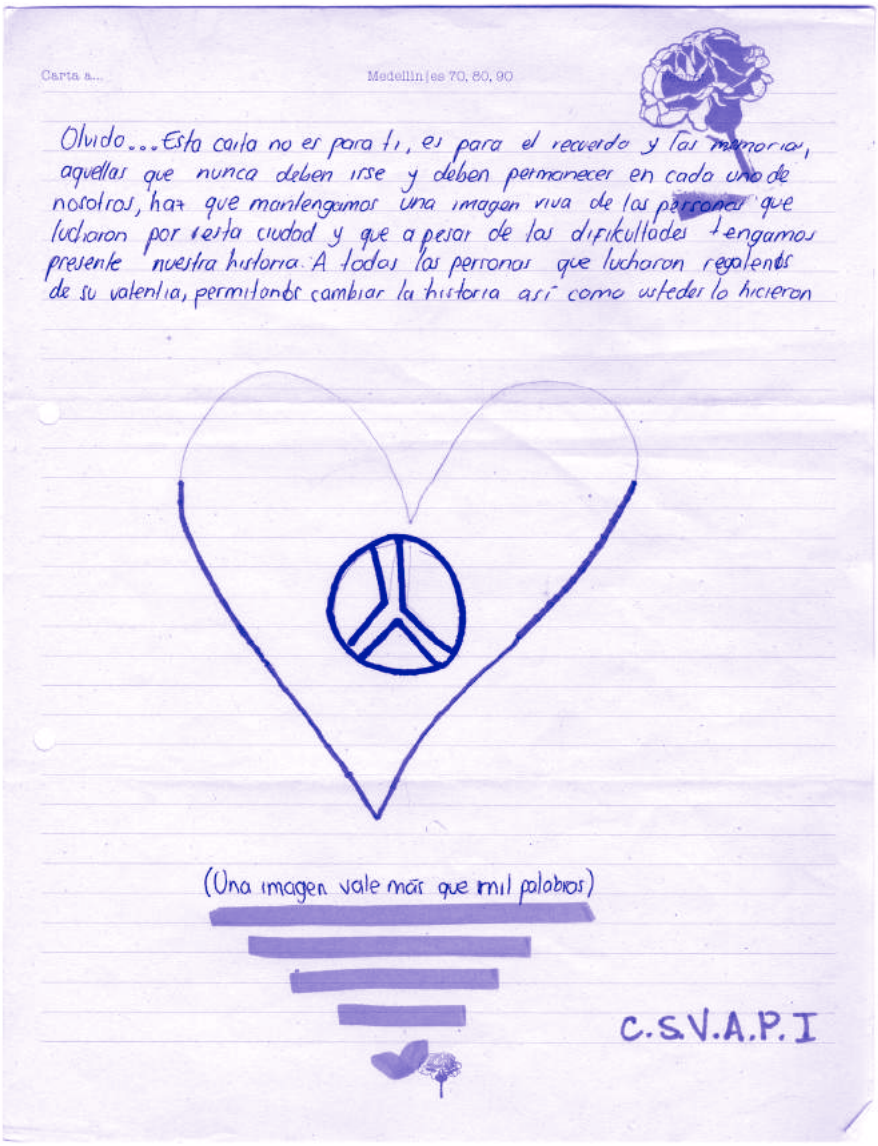

Carta a... Medellín|es 70, 80, 90 Fecha: 25/Mayo/18.

Luis Fernando Velez

Tio abuelo, aunque nunca te conocí te admiro mucho.
Estoy orgullosa de ser tu familiar.
Injusta la manera en la que te fuiste de este
mundo, pero te fuiste peleando por lo que creias.
Espero hacerte orgullosa algun dia.

♡ Catalina.

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.



› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

[*]

Crearon los jueces sin rostro y todo el mundo sabía quiénes éramos, porque salíamos en una caravana de escoltas y de motos que todo el mundo sabía, *ahí va el juez sin rostro*, y llevábamos escoltas del DAS, y desafortunadamente tuvimos compañeros que murieron por desempeñar ese cargo (...)

En lo jurídico pues no hubo mayores cambios (...) una aplicación de las penas más duras, se incrementaron muchísimo. En cuanto a lo personal, fue un período muy difícil porque eso implicó un aislamiento total casi que de familia, de compañeros de trabajo. Vivíamos en un búnker, trabajabamos en un búnker en el piso 21 del Palacio de Justicia de Medellín, con escoltas; yo llegué a tener escoltas en las escalas de mi casa y vivía en un noveno piso, con policía permanente las 24 horas.

A nivel personal fue muy duro, muy difícil. Yo tenía 3 hijos, hubo un momento en el que las cosas estaban tan difíciles que yo tuve que coger y empezar a organizar mis papeles (...) Un día llegué y los senté y les dije:

> –Muchachos, en tal parte del vestier hay carpetas y están todos los documentos, ahí queda todo organizado.

Y decía el menor:

> –Si te pasa alguna cosa, mamá, yo me vuelvo malo.
>
> –Un momentico, va a tener dos hermanos que van a estar con usted, y no te vas a convertir en lo mismo ni vas a hacer lo mismo que los otros malos me hicieron a mí.

Ese muchacho lloró.

› **Daissy Orozco**, magistrada. Grupo focal, sector judicial.

¿QUÉ LE PREOCUPA A MEDELLÍN?

› Mónica Saldarriaga. Laboratorio Cartel|es Medellín.

Carta a... Medellín|es 70, 80, 90 Fecha: 23 de Enero de 2018

Héctor Abad Gómez

Creo que muchas personas comparten mi sensación, con una que otro matiz personal. Cuando leí "El olvido que seremos", sentí todo el tiempo que quería tener un papá así, pero también que quería tener un profesor así, un amigo así, un médico así, un Maestro así.

Su sonrisa amorosa e inteligente, incluso sin saber nada de usted, sólo viéndolo en viejos videos de noticias o en fotos de recortes de periódicos, esa sola sonrisa, ya despierta en uno, que la percibe, una energía de confianza. Esa confianza tan embolatada, tan temerosa y tan difusa en los últimos años.

Su sonrisa y sus manos, que cuidan rosas, las palabras que salen de sus hijos, familiares, amigos y de quienes se beneficiaron de algún acto suyo, las resonancias de su voz en los videos, su fuerza y ejemplo de fortalecer el carácter, y así, a una sociedad entera, y de combatir a quien pretenda debilitar esa fuerza interior de cada quien y de una sociedad, son mi regalo, el mío particular, que siento que en gratitud elevarse hacia donde esté, o florecer, como sus rosas, dentro de personas como yo, y en el espacio, brevísimo e invisible, entre usted y nosotros.

Ana Carolina

Promotora de lectura, madre de Juan Miguel, de 9 años, mujer y habitante y ciudadana de Medellín

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

06.

EL LUGAR QUE DEJAS

[Exilio y migración]

El exilio también es un eterno retorno, esa idea de a toda hora querer retornar pero no poder, o estar allí viviendo.

Otto Higuita, líder estudiantil exiliado entre 1988 y 2005.
Observatorio en red Exilio, retorno y memoria.

[*]

Creo que es incluso más grave, más riesgoso, cuando la gente no puede abandonar el país, precisamente porque no tiene contactos o no tiene las vías, o no tiene la documentación necesaria, o no tiene dinero para salir del país, o un exilio afuera. Entonces tiene que jugarse la vida suya y la de su familia en un exilio interno, en otras ciudades, en otros espacios, ocultándose mucho tiempo.

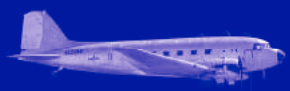
Hay que retomar ese tema de los exilios. Y si el arte y la cultura, las expresiones culturales, son un vehículo para ello, pues bienvenido, hay que hacerlo.

› **Leonardo Rúa**, músico exiliado entre 2005 y 2013. Observatorio en red Exilio,etorno y memoria.

[*]

Nosotros éramos tan colombianos, a nosotros nunca se nos pasó por la mente que quisiéramos vivir en el extranjero. Éramos como cualquier familia paisa, tan arraigados a la tierra, queríamos llegar a un futuro, teníamos un plan de vida.

› Conversación con **Alejandro Jiménez**, filósofo y teólogo exiliado.



Uno sale para el exilio pero no sabe si llega, ni sabe a dónde llega, eso es muy duro.

Ancízar Cadavid, educador popular exiliado entre 1988 y 1992.
Observatorio en red Exilio, retorno y memoria.

[*]

Esto llevó a un análisis al interior de la organización, donde se tomó la decisión de que el equipo de investigación debería salir del país, producto de que pensábamos que las amenazas no eran solamente para detenernos en el trabajo de investigación sino que realmente iban a ser efectivas, por los hechos que habían pasado anteriormente: el secuestro de los compañeros, la colocación de las cargas de dinamita al interior de la sede y ya la amenaza directa contra el equipo de investigación. Eso llevó entonces a tomar la decisión de salir del país.

› **Juan Carlos Muñoz**, investigador del Instituto Popular de Capacitación (IPC) en el 2000, fundador de Paz urbana y representante legal de Barrismo en paz. Observatorio en red Exilio, retorno y memoria.

[*]

Mi vida siempre ha sido un empezar, empezar, empezar, empezar... yo en Colombia empecé unas tres veces y aquí he empezado dos veces ya. Yo llegué acá como una migrante más. Eso soy, una migrante más donde a los suramericanos, y sobre todo a las suramericanas, nos tienen (...) mucha desconfianza, creen que todo el mundo viene aquí por papeles (...) Entonces ese es el panorama, *que muchos colombianos acá, que venimos es a quitarles el trabajo a ellos y a adueñarnos de esas propiedades*.

Entonces, ¿qué encontré yo acá en España? Encontré mucha tranquilidad. Yo aquí al principio caminaba y miraba para atrás, como en Colombia. Yo ahora me mantengo bastante tranquila en ese sentido, pero no dejo de ser una migrante más. Me ha costado muchísimo, muchísimo adaptarme a este país. Vivo bastante sola.

› Conversación con **María Piedad Arcila**, abogada del sector judicial exiliada.

[*]

Yo creo que el principal bloqueo que se te da es por el duelo que tienes que elaborar, que tienes que hacer, durante un período que no tiene... no tiene límite, no tiene un tiempo marcado. Puede durar todo lo que dure tu proceso de conciliación contigo mismo y con el mundo también, después de que eres relegado al exilio.

› **Leonardo Rúa**, músico exiliado entre 2005 y 2013. Observatorio en red Exilio, retorno y memoria.

[*]

A Colombia le hace mucha falta tener un acercamiento más profundo con sus comunidades en el exterior (...) Si son ciudadanos colombianos que están viviendo en esas áreas metropolitanas tan productivas y, si muchos de ellos están vinculados en estas áreas que, digamos, van a la vanguardia de todo lo que es el mercado laboral y mundial, pues, ¿por qué no acercarse más?

› Conversación con **Elizabeth Mora-Mass**, periodista exiliada.

Yo tenía una casa, tenía una familia (...) mamá, hermanos, sobrinos, primos, tías. Sabes que nosotros somos muy familiares. Yo dejo de tener una familia, dejo de tener un hogar, una casa, dejo de tener un trabajo, de ser una persona importante.

Me quitan toda mi vida, toda mi vida me la quitan y me mandan del todo a vivir a un país que yo no conocía. Me mandan al exilio total, porque si yo volvía a Medellín él personalmente me mataba (...) Él, que nos había echado a todos, que había matado tanta gente, porque nos mató muchos compañeros y amigos, a mucha gente la torturó. A los que dejó vivos, nos mandó al exilio, nos quitó todo lo que teníamos.

Es que usted no sabe lo que es que a uno le quiten la familia, el empleo, la vida, hasta la lengua nos la quitó a los que nos tocó irnos para otros sitios donde no se hablaba nuestra lengua. Usted no sabe lo que es ese cambio, eso hay que vivirlo para poderlo entender.

Conversación con **Elizabeth Mora-Mass**, periodista exiliada.

[*]

Desde hace un par de años, ser colombiano es cargar una marca, es cargar un tatuaje en la frente y esa marca dice *traficante, cocaína*. Desgraciadamente es así y esta marca tiene matices de Escobar, y hasta el día de hoy sigue el mismo asunto (...)

Cuando una persona nueva hace algún comentario alusivo a eso, yo inmediatamente le digo:

–Yo no tengo por qué escucharle a usted ese comentario.

Y ese es el final de la conversación. Esa parte de verdad es ofensiva y me pone de mal humor inmediatamente. Esa es una parte fastidiosa, pero nos toca sufrirla. El comentario es muy estúpido, siempre es la misma jugada:

–¿Usted de dónde es?
–Yo soy colombiano.

Y entonces se tocan la nariz y dicen:

–¿De Medellín?

Es ofensivo, es fastidioso (...) y es ahí donde yo paro la conversación y me retiro del lugar.

› Conversación con **Alejandro Jiménez**, filósofo y teólogo exiliado.

[*]

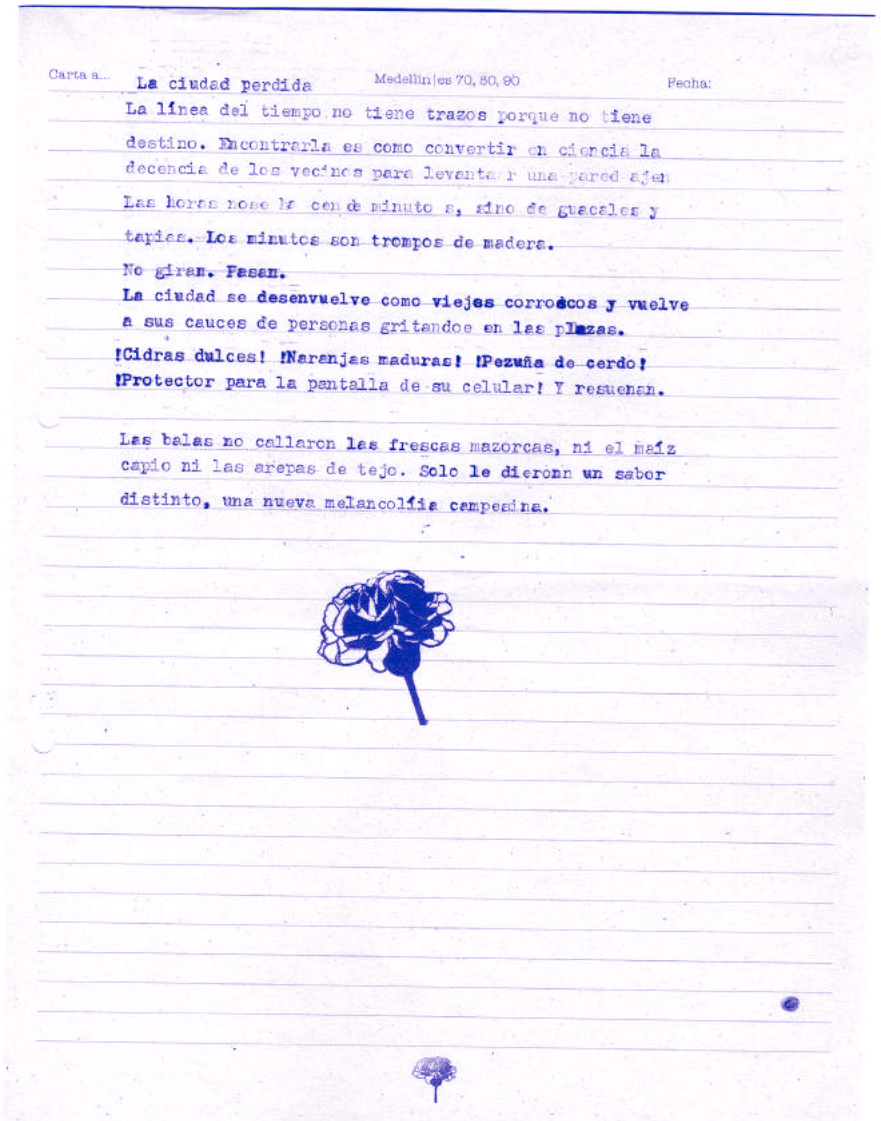
En el 2014 tomo la decisión de regresar nuevamente a Colombia y me encuentro con una ciudad totalmente transformada. En el momento en que yo me fui pues había una persecución muy directa contra defensores de derechos humanos, líderes sindicales, líderes políticos. Me encuentro con un país donde en alguna medida se posibilita, no quiero decir con ello que se han abierto todos los espacios de participación democrática, pero sí se posibilita un poco hacer trabajo social y hacer trabajo político.

› **Juan Carlos Muñoz**, investigador del Instituto Popular de Capacitación (IPC) en el 2000, fundador de Paz urbana y representante legal de Barrismo en paz. Observatorio en red Exilio, retorno y memoria.

[*]

Me sentí la primera vez en la vida obligado a pensar y a responder en el exilio, no desde una postura política, las razones y las motivaciones que lo generaron, sino desde el aspecto más íntimo, más afectivo. La propia hija generándote un cuestionamiento que te lleva entonces a que tengas que darle una respuesta realmente de: ¿qué ha sido el exilio?, ¿por qué me exilié?, ¿por qué crecieron mis hijos allí?, ¿por qué ellos no tienen la raíz de dónde yo vengo, Colombia, sino que su raíz pertenece a otra sociedad?

› **Otto Higuita**, líder estudiantil exiliado entre 1988 y 2005. Observatorio en red Exilio, retorno y memoria.



Carta a... La ciudad perdida Medellín|es 70, 80, 90 Fecha:

La línea del tiempo no tiene trazos porque no tiene destino. Encontrarla es como convertir en ciencia la decencia de los vecinos para levantar una pared ajena.

Las horas nose le cen de minuto s, sino de guacales y tapias. Los minutos son trompos de madera.

No giran. Pasan.

La ciudad se desenvuelve como viejos corredcos y vuelve a sus cauces de personas gritandoe en las plazas.

¡Cidras dulces! ¡Naranjas maduras! ¡Pezuña de cerdo! ¡Protector para la pantalla de su celular! Y resuenan.

Las balas no callaron las frescas mazorcas, ni el maíz capio ni las arepas de teje. Solo le dieronn un sabor distinto, una nueva melancolía campesina.

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

WELCOME
TO
MEDELLIN

› Gina Paola Quintero . Laboratorio Cartel|es Medellín.

07.

UNA MALETA DE DOBLE FONDO

[La sociedad y sus valores se transforman por la emergencia del narcotráfico]

[*]

De una uno no cayó en cuenta de eso, pero a nosotros nos tocó vivir con mucha claridad lo que fue la aparición de los nuevos ricos o mágicos, en el Barrio San Pablo. Cuando llegaron los personajes, eran un famillón: 12 o 13 personas y muchos niños, dos o tres carros lujosos. Los pelaos eran distintos a nosotros y llenos de juguetes, con montañas de carritos. Cuando hacían fiestas llenaban la manzana de carros y llegaba gente de la Policía y el Ejército. Fueron los primeros con televisión a color.

Después de que los cogió la Policía, aparece un recuerdo de la prensa con una imagen con todos esos manes masacrados.

› **Daniel Vásquez**, comunicador social y periodista. Grupo focal interdisciplinario.

[*]

New Order (...) fue un éxito (...) El lugar duró 3 años mal contados, hasta que la calentura de Medellín lo acabó. Llegaron los mafiosos, ¿y cómo dañan el lugar? Era una comunidad de buena gente, melómana, que tomaba cerveza. Habían botellas de whiskey pero la gente no tenía plata. Empezó a llegar un personaje que dijo:

–Whiskey pa' todo el mundo (...)

Eso sonó muy bueno para la economía pero detrás de ese personaje llegaron personajes raros, sicarios, bandas, empezó a haber tensión. Tuvimos que poner porteros, tenían que quitar las armas, requisar a la gente en la portería, quitarle las pistolas, hasta granadas (...) La gente se empezó a ir, eso se empezó a calentar. (...) Al lado de la barra (...) un tipo sentado ponía a girar el revólver, le iba diciendo qué canciones ponía:

–Poneme esto, poneme la otra.

Ahí mismo me salí.

› Conversación con **Carlos Alberto Acosta**, periodista y promotor musical.

[*]

Medellín en ese entonces, cualquiera era conocido o familiar o amigo de un narcotraficante, y en su momento "el duro" era atractivo. Después de unos años, todo reversó afortunadamente. Hubo censura social.

› Conversación con **Carlos Suárez**, empresario.

[*]

Todavía nosotros no entendíamos la dimensión de esa problemática. Las niñas comenzaron a ennoviarse con los hijos de estos señores, empiezan las grandes casas, las avionetas privadas, y no nos parece sospechoso. Eso digamos que se tomó unos años.

› Conversación con **Liliana Estrada**, periodista.

[*]

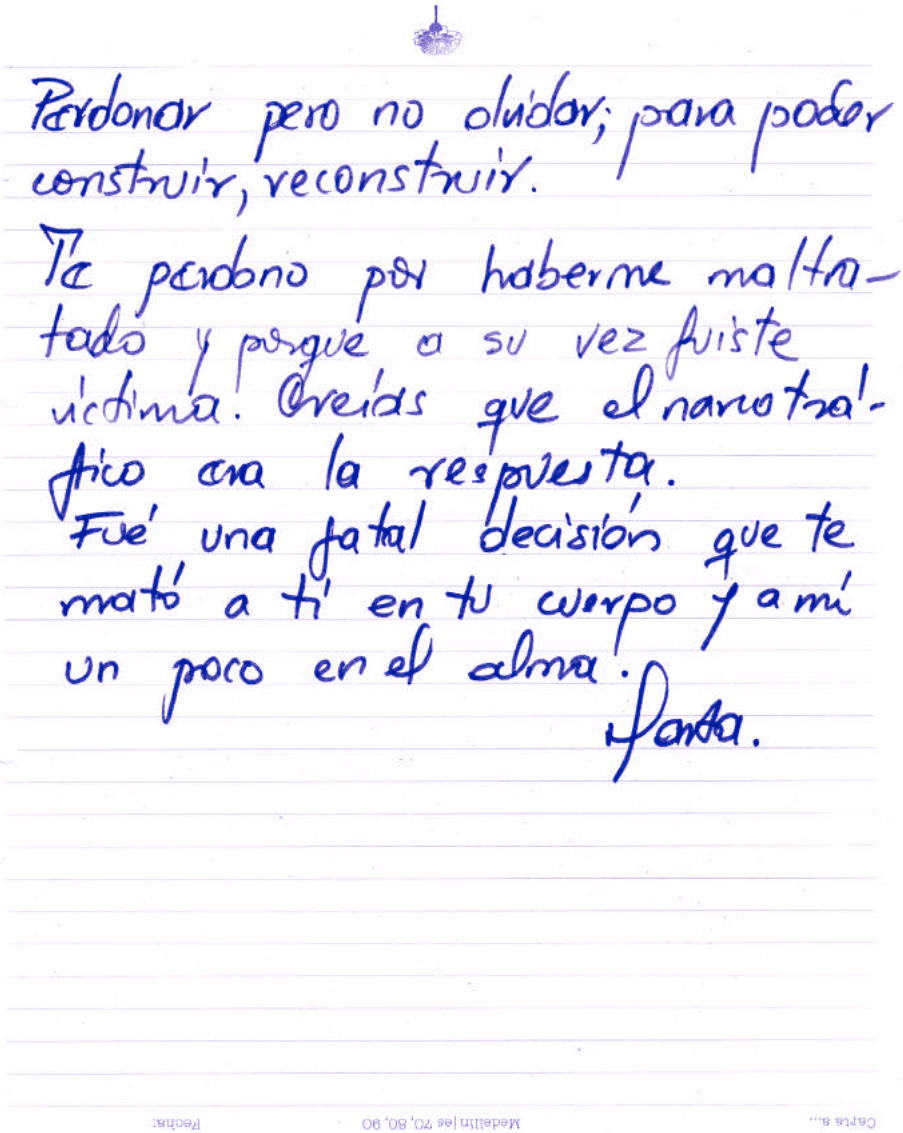
Compañeros de escuela, de universidad, resultaban siendo narcotraficantes, uno los conocía.

–¿Por qué estás tan rico?
–Tengo un negocito, una vuelta.

Cuando hablamos de democratizar, la democratización del narcotráfico se crea así. Hombres populares (...) de pronto resultan teniendo un carro lujoso.(...) Se fue extendiendo desde los sectores populares hasta los sectores altos.

Era tan fácil en esa época.

› Conversación con **Jaime Jaramillo Panesso**, abogado, escritor y docente, fundador de la Universidad Autónoma Latinoamericana, integrante de la Comisión Facilitadora de Paz de Antioquia.



Perdonar pero no olvidar; para poder construir, reconstruir.

Te perdono por haberme maltratado y porque a su vez fuiste víctima. Creías que el narcotraficó era la respuesta.

Fué una fatal decisión que te mató a tí en tu cuerpo y a mí un poco en el alma.

Paola.

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

[*]

A mi me parece que el hecho más complicado que nos dejó el narcotráfico es ese deseo loco de enriquecimiento sin justa causa. Hay una correlación entre trabajar, luchar en la vida... Pero esta es una cosa loca de ensimismamiento en el placer sin una secuencia lógica de obtener las cosas.

› Conversación con **Tulio Gómez**, empresario del sector construcción.

[*]

Todo el mundo contento pensando que el narcotráfico se iba a acabar. Eso no sucedió, el narcotráfico lo que hizo fue que aprendió de lo que pasó, ahora produce muchos más millones de dólares tal vez de los que producía el propio Pablo, solo que con un perfil distinto.

› Conversación con **Luis Alirio Calle**, periodista.

[*]

En un principio en la década del 70, cuando se empezó el narcotráfico, había muchas muertes, inclusive en Miami. No más que en la ciudad de Medellín, pero en Miami. Y nosotros éramos muy protagonistas y cada semana íbamos una o dos veces a retirar cuerpos de personas que fallecían en Miami, y la mayoría (...) sicarios, inclusive porque había guerra entre bandas. Eso lo lideraba en esa época Griselda Blanco (...) La enterramos hace dos años.

› **Luis Fernando Arango**, fundador de la Funeraria San Vicente. Grupo focal, sector funerario.

[*]

A partir de los 70 el tener se comió el ser. Usted no era exitoso en la medida en que trabajaba por el bien de la comunidad, sino por cuánto tenía.

› **Gregorio Enríquez**, antropólogo. Grupo focal, sector funerario.

[*]

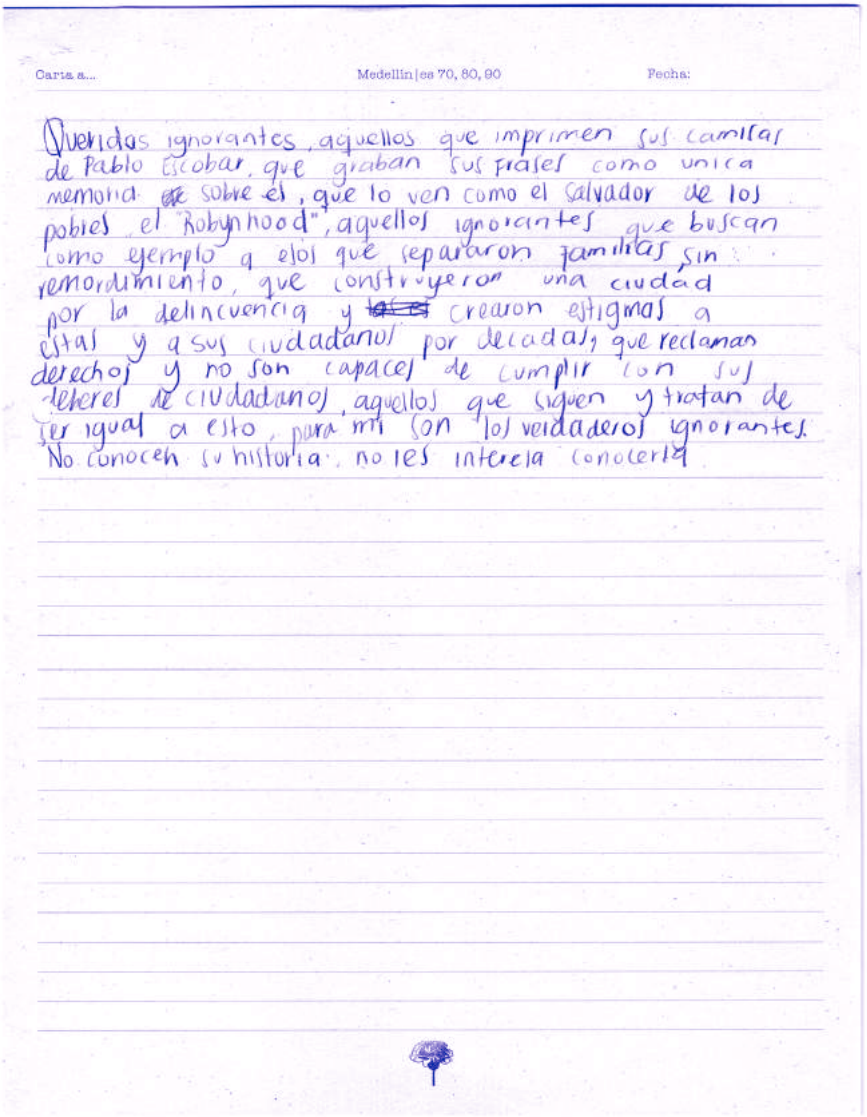
¿Qué generó el narcotráfico? Generó ese cambio, ese quiebre tan tremendo en la cultura de la ciudad y el país, porque eso se regó por todo el país. Transformó el modo de los negocios. Entonces eso permeó todos los niveles de la sociedad porque esos tipos se enamoraban de una finca de tal hombre que valía teóricamente 100 millones, entonces:

–No, yo no la vendo.
–Le damos 300 por ella...

Entonces es donde empezó a flaquear la moral de los empresarios.

› Conversación con **J. Enrique Ríos**, periodista.

› Luisa González. Laboratorio Cartel|es Medellín.



Carta a... Medellín|es 70, 80, 90 Fecha:

Queridos ignorantes, aquellos que imprimen sus camisas de Pablo Escobar, que graban sus frases como unica memoria sobre él, que lo ven como el salvador de los pobres, el "Robyn hood", aquellos ignorantes que buscan como ejemplo a ellos que separaron familias sin remordimiento, que construyeron una ciudad por la delincuencia y crearon estigmas a estas y a sus ciudadanos por décadas, que reclaman derechos y no son capaces de cumplir con sus deberes de ciudadanos, aquellos que siguen y tratan de ser igual a esto, para mí son los verdaderos ignorantes. No conocen su historia, no les interesa conocerla.

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

Yo conocí a un muchacho, un mafiosito de Envigado. Se encariñó de mí, me daba 5 mil por la lustrada y me dejaba mediecita, me llevaba a la casa, le lustraba los zapatos a la señora (...) Un día me dijo:

> –Tocayo, yo quiero sacarlo a usted de la pobreza para que deje ese oficio.
>
> –No, yo quiero mi oficio.

Me dijo:

> –Vea, le compro unos vestidos bien elegantes...

Que yo tenía buena presencia, que me ponía una maleta de doble fondo, que con dos o tres viajes me hacía rico. Yo le dije:

> –Vea tocayo, con todo respeto –le dije así–: vea Héctor, yo no tengo nervios para eso, yo quisiera tener casa porque me gustaría tener la casa, yo me crié en la calle con cajas de cubos Margarita, yo no quiero cometer un error.

Me dijo:

> –Vea tocayo, la persona que no anhela nada no merece vivir.

Yo le dije que entonces yo no merecía vivir. Yo trabajaba en el bar Kennedy, yo lustré allá 30 años, allá me llamaban, cuando una llamada, dizque:

> –¿Con el camaján? Vea mijo, con doña Amparo, ¿usted no va a venir al velorio de su tocayo?

Y hacía 8 días me había dicho que no merecía vivir. Allá estaba en la sala número uno de Campos de Paz (...) Esa gente anda nerviosa a toda hora, es una vida incómoda (...) Hoy tengo 72 años y aquí sigo vivo.

Camaján, grupo focal, lustrabotas.

—

HACER VIDA CUANDO ES FÁ ENTREGARSE ES LA SABIDU

Víctor Gaviria
Frase tomada del libro *Con los que viajo sueño* (1980).

ÁCIL
A LA MUERTE
RÍA.

› Fotografía Daniel Bustamante

L U C E S

08.

LA CIUDAD NECESITABA SER ABRAZADA

[Respuestas a la violencia desde el arte y la cultura]

Desde la locura, la alegría, la confianza, podíamos dominar el miedo.

Dorian Bedoya, integrante de Barrio Comparsa.
Grupo focal, sector cultural.

[*]

Decidimos hacer un festival de poesía que duró un día (...) Hicimos la gestión desde teléfonos públicos porque no teníamos una oficina y nos llegaron más de mil personas a un evento. Eso significaba que la ciudad estaba necesitando desesperadamente algo, que la sombra no fuera lo que nos dominara todo el tiempo. No teníamos interés en culturizar a los muchachos de Medellín, teníamos interés en que creyeran que la vida era posible en un momento en que estaban cerradas todas las puertas (...)

Creo que la ciudad necesitaba ser abrazada, abrazada desde afuera. Estábamos en una isla, y que llegaran 25, 30, 50 poetas a decir:

–¡Vamos pa' adelante!

Nosotros nos sentimos abrazados y menos solos, como ciudad y como personas.

›› **Gabriel Jaime Franco**, cofundador del Festival Internacional de Poesía de Medellín. Grupo focal, sector cultural.

[*]

Creo que una de las cosas más impresionantes que pasó en Medellín fueron las escuelas de música. Yo estoy seguro que una persona que toque una guitarra jamás en su vida va a coger un fierro, porque su ocio le está dando esa posibilidad de que pertenezca a algo.

›› Conversación con **Gilmer Mesa**, escritor.

[*]

Los líderes fueron claves para poder llevar estos programas a los barrios, sin ellos no hubiera sido posible.

›› Grupo focal, INDER.

[*]

Y al final [de] ese año, 96, 97, hacemos una obra de teatro para hablar de la alegría, para hablar de la felicidad. Y entonces comenzamos a hacer una apuesta con niños y con chicos del barrio, que fuimos poniendo en zancos, que fuimos poniendo con una propuesta lúdica, muy muy muy divertida y dijimos:

> –Vamos a hacer, desde el lenguaje no verbal, una propuesta que los chicos sean los que la cuenten, a partir de ese lenguaje no verbal, y donde la gente necesita recuperar es la alegría, la construcción de la alegría como un asunto colectivo.

›› **Jorge Blandón**, director de Corporación Cultural Nuestra Gente. Archivo de testimonios audiovisuales Museo Casa de la Memoria.

[*]

Entonces, el 90 diría que es esa década de toma de conciencia y de reconocer que sí hay que hacer algo, no solamente que sí hay que hacer algo sino decir qué vamos a hacer. Asumir que hay que actuar... y actuar.

Es una década muy fuerte de búsqueda de reconocimiento de los sectores sociales, de los sujetos territoriales... fue toda la década donde hubo Seminarios de Alternativas de Futuro (...) se empiezan a generar las mesas, porque si la ciudad estaba con un problema, había que debatir con la ciudadanía sus problemas, y había que organizar grupos de reflexión. Fue una experiencia hermosa. Ese 90 fue la emergencia de otra ciudadanía, una más amplia.

›› Conversación con **María Clara Echeverría**, arquitecta, profesora emérita y ex vicerrectora Universidad Nacional de Colombia.

[*]

En 1996 se hizo la primera *Temporada Internacional de Danza Contemporánea*, que logró hacer 10 años seguidos. Logramos traer más de 150 compañías, más de 1.500 artistas (...) nos nombraron uno de los mejores festivales del mundo en su tiempo, eso me dio la posibilidad de ser invitado a la UNESCO a hablar sobre este festival (...)

Una señora de Holanda se paró y me preguntó que cómo garantizaba yo la vida de las personas que venían a ese festival, que yo era una persona totalmente irresponsable de hacer esa invitación abierta a Medellín. Yo le pregunté:

> –¿Con qué armas quiere usted que la protejamos, con las que hacen en sus países o en otras partes? Porque nosotros no producimos armas.

›› **Peter Palacio**, fundador de Danza Concierto. Grupo focal, sector cultural.

[*]

Por nuestra formación profesional y ética, comprendíamos que no podíamos dejarnos vencer de la adversidad y teníamos que dar ejemplo de superación y optimismo, para contribuir a sacar adelante el país.

Sin dejar de informar la realidad del día a día, hicimos lo que pudimos publicando temas positivos, empleando los géneros de noticia, crónica, informe especial y columnas de opinión, destacando acciones, vida y obra de ciudadanos ejemplares. Tratamos de generar respeto por la vida.

›› Conversación con **Maria Cecilia Acebedo**, periodista.

[*]

En los años 70 (...) la ciudad de Medellín se consideraba como una ciudad apacible en la que aún no comenzaba ese hervor de los años 80. En el 84 empieza el momento cero del narcoterrorismo. Estando por fuera del país y viendo desde allá esta realidad de la ciudad, surge la pregunta de cómo crear un medio de comunicación que no estuviera en el frente de batalla, que no estuviera en la vanguardia del riesgo, que no estuviera haciéndole el juego a unas personas que de alguna manera querían ser leyenda.

El gran desafío era hacer el periodismo más creativo del que se fuera capaz, con el fin de descubrir cuál era la ciudad por debajo de todo eso que se visibilizaba tanto: las bombas que explotaban, los personajes y demás.

›› **Ana María Cano**, periodista, cofundadora del periódico La Hoja. Conversatorio con periodistas.

[*]

Paul le dedicó 20 años de su vida a transformar a la ciudad (...) Hacíamos muchas exposiciones de reportería gráfica. La exposición *Hecho en Medellín* viajó por Washington, Massachusetts, California, mostrando todos esos otros aspectos, y todo esto liderado por un gringo bueno que fue Paul Bardwell. Nos dimos cuenta que Medellín sí tenía otra fase.

›› **Juan Alberto Gaviria**, exdirector de la Galería de Arte Paul Bardwell del Centro Colombo Americano de Medellín. Grupo focal, sector cultural.

La historia de los alumbrados de aquí de Medellín, comenzaron como unos adornos. En 1997, cuando me tocaba ir de servicio, yo era el comandante e iba con 15 agentes y patrulleros. Eran unos alumbrados muy sencillos, que incluso no eran en el río, sino de los postes a los postes. La gente llevaba fiambre, su comida, se sentaban a comer. Ver ahora esos alumbrados grandes, castillos, imágenes, figuras (...)

De los alumbrados me encantaba ese servicio, la alegría, el ambiente de fiesta, no sucedía nada.

Laboratorio de reflexión con Policía Nacional (MEVAL).

[*]

Nos pusimos la tarea de buscar lo que nosotros llamamos *hechos de vida* en la ciudad de Medellín, una ciudad signada por los hechos de muerte, era todo lo que se conocía (...) y cada semana, desde el 15 de marzo de 1991 hasta hoy –que el programa *Arriba mi Barrio*, con otro nombre, *Camino al Barrio*, sigue al aire– construimos esos hechos de vida.

Dos horas y media en directo, donde hacíamos un programa que uno lo ve hoy muy artesanal, no es esta producción que ustedes tienen para esta grabación, era un programa muy artesanal; un programa que teníamos una cámara un solo día a la semana, los lunes nos la prestaban.

Algún día nos robaron esa cámara. Fue muy especial, nos robaron, asaltaron al equipo en pleno centro de la ciudad, lo que es hoy en la Plaza de las luces, la Plaza de Cisneros, asaltaron el equipo y le robaron la cámara, un miércoles. Y el viernes, al iniciar el programa, yo hice este comentario, dije:

> –Hombre, ¡lástima! Esta semana tuvimos un hecho doloroso para *Arriba mi Barrio*, es que nos robaron la cámara, la única cámara que tenemos.

Y cuando llegamos al final del programa, a las 5 de la tarde, a la oficina, en un piso 11 del edificio Nueva Alpujarra, ahí en los Huesos con Avenida Industriales, nos habían dejado la cámara en la puerta de la oficina, con una notica:

> "discúlpenos, no sabíamos que era de ustedes".

›› **Jorge Melguizo**, co-creador programa de televisión Arriba mi Barrio, exsecretario de Cultura Ciudadana y exsecretario de Desarrollo Social de Medellín. Archivo de testimonios audiovisuales Museo Casa de la Memoria.

[*]

Es en esas circunstancias en donde nace *La Hoja* con una idea central: el periodismo no debe registrar solamente la tragedia sino también la normalidad y la belleza. Nosotros, creyentes de que teníamos una responsabilidad distinta a registrar la tragedia, nos fuimos por el camino de registrar la comunidad y la ciudadanía que resistía al paso de la guerra. Porque si uno revisa los años 70, 80, 90, la vida seguía, pero los registros que hay en los periódicos o en los noticieros sobre qué vida seguía es muy escaso; porque generalmente los periódicos, los noticieros, las televisiones se dedicaron al registro de la destrucción de la vida.

Me parece que forma parte de la memoria de esos años, desde luego, tomar qué fue lo que pasó distinto a las bombas y a los asesinatos que había. Porque sucedía vida y *La Hoja* registraba la vida, registraba el advenimiento de un nuevo escritor, las exposiciones de arte, los lugares, la ciencia, el futuro, los hábitos, las costumbres, el lenguaje.

Porque la vida seguía existiendo, entonces me parece que queda plasmada una resistencia periodistica de oposición a la catástrofe y cumplimos plenamente lo que habíamos propuesto, y era transmitir cómo una comunidad no se dejaba apabullar ante el acabose al que nos tenían sometidos las balas.

›› **Héctor Rincón**, periodista, cofundador del periódico La Hoja. Conversatorio con periodistas.

Mientras Pablo Escobar mataba, ¿cuántos se enamoraron?

Conversación con **Memo Ánjel**, escritor.

09.

TRÁIGANNOS MUCHOS BALONES

[El deporte como alternativa de vida]

Hacia mediados de los 80 un deporte como el fútbol se convirtió en un mecanismo de resistencia, en una manera de sobrevivir.

Conversación con Gonzalo Medina, periodista.

[*]

Fuimos a hacer un inventario de escenarios deportivos, cuando ahí mismo nos cae un grupo de muchachos armados y preguntan:

–¿Quiénes son ustedes?, ¿qué vienen a hacer por acá?

Luego nos decían:

–Bienvenidos, tráigannos muchos balones y juguetes para los niños, que eso es lo que necesitamos.

›› **Edwin Florez**. Grupo focal, INDER.

[*]

La comunidad comenzó a reconocer al INDER,
la camisa del INDER era un chaleco antibalas.

›› **Claudia Garzón**. Grupo focal, INDER.

[*]

Y fuimos haciendo espacios, a estos barrios no entraba sino el Ejército, porque por policía pagaban. Nosotros, a través del deporte y la recreación, empezamos a abrir espacio al Estado y a la Policía.

›› **Fabián Higuita**. Grupo focal, INDER.

[*]

El fútbol es el camino, en el fútbol hay códigos, uno jugaba sin árbitro... Entonces yo qué veo ahora, todos quieren que sus hijos sean futbolistas. ¿Qué pasa en todas las escuelas de fútbol que ahora hay? A los niños de 6 o 7 años los reciben en la escuela, a las mamás las incluyen. Y esos niños llegan y se saludan y se abrazan con los otros niños y juegan, se ríen (...)

¿Usted cree que por alguna circunstancia esos niños, en el futuro, son capaces de matar a otra persona? No son capaces, uno no mata a los amigos.

Un niño que nace con la experiencia de amistad que da el fútbol, es muy difícil que sea capaz de matar a alguien, a un amigo o a alguien de la familia de ese amigo.

›› Conversación con **Francisco Maturana**, director técnico de fútbol.

[*]

Nacional quedó campeón de la Copa Libertadores en el 89, y a pesar de que ahí estaba crudo el conflicto, cruda la violencia, a la gente se le olvidaba lo que estaba pasando y salía a la calle...

La gente brotaba de la tierra.

›› **Alexander Pérez**, bibliotecólogo. Grupo focal interdisciplinario.

[*]

Un eje que me ayudó a no desviarme, es que la vida del deportista es como la vida de un trabajador normal pero comprimida en 10 años. Todo lo que hagas, el resultado es inmediato, pero se requiere disciplina; esto te enseña a cómo conseguir las cosas, cómo trabajar las cosas. Si quiere ser ciclista, entrene 3 años, todos los días, 6 horas diarias (...) Es un proceso de enseñanza para la vida, a través del deporte.

›› Conversación con **Santiago Botero**, ciclista.

[*]

A vos te llamaban, te elegían para la Selección Antioquia y era como una sintonía de los barrios, era un motivo de orgullo de los barrios: (...) ¿cuántos de Manrique, cuántos de la Floresta? Entonces el barrio que más jugadores tuviera era un orgullo interno (...) Teníamos la alegría, la consideración, el respeto y el cariño de todos los niños.

›› Conversación con **Francisco Maturana**, director técnico de fútbol.

Carta a... Pepino Nates Medellín|es 70, 80, 90 Fecha: 25/05/18

Se que posiblemente no recibas esta carta y que ha pasado mucho tiempo desde que escribiste esa concepción tan bonita que tenias del espiritu; puedo ver que te ha tocado vivir cosas dificiles que no puedo ni llegar a imaginarme pero espero que hayas logrado con tu espiritu y esperanza salir adelante y sobreponerte a la violencia en la que viviste.

No me conoces y seguro nunca lo haras pero aqui en Medellín somos muchos los que hemos leido lo que tu y otros niños escribieron y siento que cambiaron algo en nosotros, en nuestra forma de ver la vida y la niñez. Tal vez cuando lo hiciste no lo notaste pero haz logrado algo en los visitantes de este museo.

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

LA VOZ DE L
CAT
ARTE
EL

› Miguel Ángel Bedoya. Laboratorio Medellín|es collage.

10.

EL SECTOR EMPRESARIAL NUNCA DUDÓ

[Empresarios comprometidos con la ciudad]

[*]

Es que tampoco es que muchos se hayan ido. Te cuento, se fueron algunos pero la mayoría de la gente tenía un compromiso con sus empresas, con sus trabajadores, con su país, con la ciudad. Tampoco iban a salir corriendo porque había violencia.

›› Conversación con **Juan Camilo Ochoa**, matemático, expresidente de Suramericana de Inversiones.

[*]

Nosotros nunca dudamos y no lo quiero poner en primera persona pero digo yo que el sector empresarial nunca dudó, yo no recuerdo ninguno que hubiera pensado siquiera en irse (...) nunca, yo nunca sentí que tuviéramos plan B, o sea, había un plan A no más, que era un plan de defender la ciudad.

No recuerdo nadie importante que se haya ido (...) O sea, sabíamos que las amenazas eran muy grandes, que los riesgos eran muy grandes, que eran riesgos personales y familiares, pero estaba por encima una sociedad y una tierra que queremos demasiado.

›› Conversación con **Ricardo Sierra**, fundador Grupo Distrihogar.

[*]

Esas fundaciones han sido importantísimas en la vida cultural de la ciudad y del país, o sea el grupo [empresarial] nunca fue ajeno a la parte cultural y a la parte cívica en el país, siempre ha estado metido... Hoy lo mismo.

›› Conversación con **Juan Camilo Ochoa**, matemático, expresidente de Suramericana de Inversiones.

[*]

¿A quién en un país de esos, poniendo una bomba cada tres metros, se le ocurriría montar una empresa...?

Hoy tenemos 170 trabajadores.

›› Conversación con **José Begué**, empresario.

[*]

¿Y todo esto que está pasando y nos vamos a quedar tan tranquilos? (...) Entonces yo empecé a escribir *Quiero a Medellín* (...) cogí mi guitarra y ellos empezaron a aportar ideas. Es que el lugar donde uno nació es muy importante en la vida, y los amigos, cómo son de importantes los amigos. Todo ese tipo de cosas fueron surgiendo, escribimos la canción, (...) me fui para Bogotá y Harold Orozco –que en paz descanse– me hizo todos los arreglos con la colaboración de Ernesto Correa (...) Fui a una productora y les dije:

–Necesito hacer un comercial de televisión de esta canción.

Duraba 1 minuto pero valía un platal y la productora me regala la producción. Entonces (...) hago una reunión en el Club Campestre, un desayuno, me lo regaló el Club Campestre, invito a todos los empresarios de Medellín, todo el mundo asistía, me decían "Medellín, pa' ayudar a Medellín" todo el mundo iba, eso fue increíble, había una solidaridad impresionante. (...) nadie cobró un peso y eso fue una cosa hermosa.

›› Conversación con **Michel Arnau**, creador campaña y canción *Quiero a Medellín*.

[*]

Creo que hay que resaltar indiscutiblemente esa fuerza que tuvo la sociedad (...) porque era para habernos derrotado. Nos mataban amigos todos los días, nos secuestraban amigos todos los días, en las bombas descuartizaban gente todos los días (...) uno no sabía si era narcotráfico, guerrilla, paramilitar (...) era una cosa que debió habernos vuelto violentos. Al contrario (...) dos, tres, cuatro días antes de empezar una feria, ponían una bomba, decíamos:

–¿Cancelamos?

Algo, no me pregunten qué, es una fuerza; decíamos:

–¡No cancelamos, la feria se hace!

Cuando digo Inexmoda no es ese conjunto de 10 o 15 personas, sino el gobernador de turno, el alcalde de turno, el presidente... si todos no nos rodean, tampoco logramos hacer las cosas.

›› Conversación con **Alicia Mejía**, fundadora de Inexmoda.

Carta a... Medallo Medellín|es 70, 80, 90 Fecha: 23/mar30/2018

Oh ciudad que me viste nacer, y espero, me veas morir. Te escribo para decirte como ha sido toda mi vida. Del olvido saliste y de la violencia te desmarcaste, y a pesar de todo lo malo, de la sangre y aquella gente muda y ciega, yo te amo.

Tus cicatrices leo en las calles y personas, tus lamentos todavía oigo al pasar, y aún así, yo te amo. Amo esta tierra, amo mi ciudad, amo mi país y amo la historia en la que me construí.

Toda aquella violencia que no viví, me duele, porque es mi gente. Pero lo que más me duele, es la impotencia de no poder salvar cada corazón malherido por culpa de la ignorancia.

Aún así, yo te amo.

De: Siete niños que vinieron aquí por alguna razón que conoceremos mañana

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

11.

UNA MUJER MUY RESILIENTE

[Soñar y luchar: las mujeres en los barrios]

En esa época,
ser mujer: muy difícil.
Ser gay: más difícil.
Ser diferente: imposible.
Y eso me pasó a mí.

Conversación con exiliada.

[*]

Uno crece con ese temor. Uno va por algún lado, quién me sigue, quién me mira, y es donde está la cultura, se va criando la familia en una cultura de temores y de miedos. Por eso dije yo:

> –Me voy a recorrer esta comuna, a conocer mi territorio, a reconocer las personas, quiénes son las que viven, quiénes son las que llegan, cómo llegan, de dónde vienen.

Entonces yo decidí ir a aprender para ser una mujer muy abrazadora, una mujer muy resiliente de tantos temores, de tantos miedos. Que eso también tiene su proceso, eso no es de la noche a la mañana que uno va dejando todo.

›› **María Aidé Pulgarín**, líder comunitaria. Grupo focal, barrio Manrique.

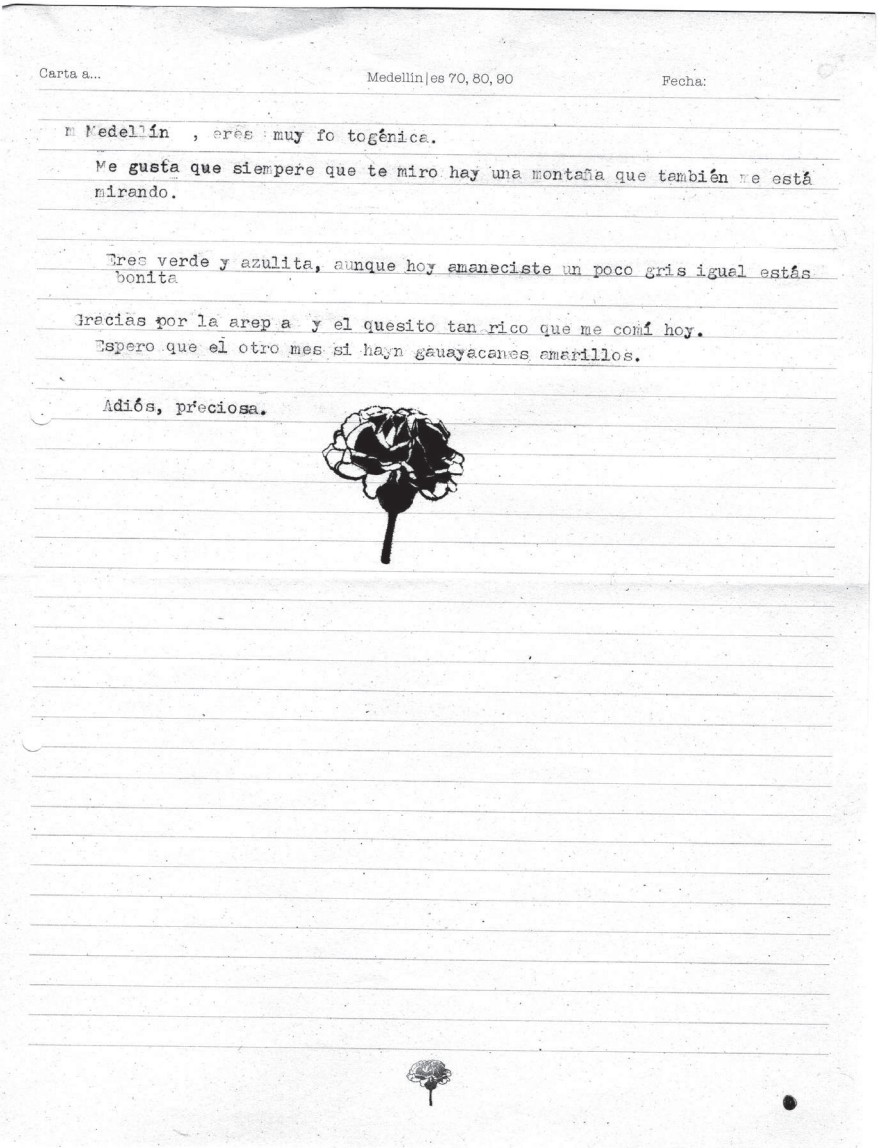
[*]

En esa época yo ya estaba estudiando porque mi mamá nos puso a estudiar. Mi papá decía que las mujeres no tienen por qué estudiar, que las mujeres eran de la casa. Mi mamá dijo:

> –No, ellas no se van a quedar brutas toda la vida, como lo es usted y como lo soy yo. Por cuenta mía les voy a dar el estudio hasta que terminen bachillerato.

Entonces, mi mamá nos entró al instituto Pablo VI, particular. Mi mamá muy berraquita, hacía bolis, cremas, papitas, bizcochitos, ella vendía y con eso nos dio el estudio.

›› Grupo focal, barrio Manrique.


Carta a... Medellín|es 70, 80, 90 Fecha:

m Medellín , eres muy fo togénica.

Me gusta que siempere que te miro hay una montaña que también me está mirando.

Eres verde y azulita, aunque hoy amaneciste un poco gris igual estás bonita

Gracias por la arep a y el quesito tan rico que me comí hoy.

Espero que el otro mes si hayn gauayacanes amarillos.

Adiós, preciosa.

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

Carta al.. AMOR Medellín|es 70, 80, 90 Fecha: 23/01/2018

Querido amor:

Después de haber sobrevivido a la inmensa tristeza que dejó tu ausencia durante estas décadas, te quiero pedir un favor en nombre propio y de los Medellinenses.

"Vuelve a mi ciudad" circula con el aire y con el viento, por los ríos y quebradas, entra por las puertas, ventanas, terrazas y por toda nuestra ciudad.

Confúndete con el oxígeno para que estés en el interior de cada persona.
Regresa como un cupido para que las personas jóvenes se enamoren y si desean tener hijos los amen. No permitas que el odio se inmiscuya porque es como la semilla mala que genera violencia.

AMOR

Vuelve a mi ciudad.

Beatriz Gómez Ochoa

Abuela Cuenta Cuentos
Biblioteca Público Piloto

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

[*]

A mí me pusieron dos revólveres acá, porque yo tenía una camiseta que decía "Grupo juvenil. No matarás en nuestro nombre" y quebraba el arma. Uno me puso un revólver y el otro acá. A mí todo se me hizo agua. Pero yo saqué valor.

–¿Esa camiseta qué quiere decir?
–Es una apuesta política y yo por esta apuesta doy la vida.
–¡Quitátela!
–No me la puedo quitar porque me queda aquí, quítemela usted que yo no me la voy a quitar.

Yo los miré a los ojos a los dos y se fueron.

›› **María Aidé Pulgarín**, líder comunitaria. Grupo focal, barrio Manrique.

[*]

Me tocó la liberación de la minifalda, la súper mini, las melenas y los Beatles y toda la cosa. Más que un reto social, fue romper barreras familiares porque entre mis papás y mi generación hubo un salto gigantesco. Venían ellos de una sociedad súper, híper conservadora, mi papá además era ultra conservador, no le faltaba sino decir misa, entonces más nos tocó romper esos esquemas desde el punto de vista familiar y social.

Y empezamos a hacer como los pinitos de la liberación, nos tocó tomar pastillas anticonceptivas que antes no había (...) Y Medellín empezó a liberarse por ahí en los años 70.

›› Conversación con **Beatriz Uribe**, expresidente de Mineros S.A. y primera mujer presidente de la ANDI.

[*]

Ya salíamos a hacer caminatas; nos reuníamos las 25 madres comunitarias a hacer comparsas, hacer eventos, salir con los niños y mostrar la otra cara de que no queríamos violencia. Queríamos la paz, queríamos mirar los niños, porque los niños eran el futuro.

›› **Zulay Echeverri**, líder comunitaria. Grupo focal, barrio Manrique.

[*]

Empezaban a enredarlo a uno:

> –Vea, lo que pasa es que a las niñas modelos a veces las invitan a lugares especiales, les pagan muy bien, pero usted tiene que hacer todo lo que le digan.

Pero como yo no era boba, yo decía:

> –¿Sí?, ¿lo que le digan? Eso no es para mí.

Entonces yo ya dejé ese lado porque me decían que todas las modelos tenían que pasar por las manos de no-sé-quién y yo:

> –De malas, yo no voy a pasar por las manos de nadie. Sigo trabajando y listo.

›› Grupo focal, barrio Manrique.

› Mariana Renthel. Laboratorio Cartel|es Medellín.

12.

NO ABANDONAMOS LAS CALLES

[Resistencias desde la sociedad y la cultura]

MEDELLÍN | ES 70,80,90 LA CIUDAD HABLA

Preferíamos seguir viviendo en las calles, así nos mataran, antes de morir encerrados en las casas de miedo.

Jairo Castrillón, integrante de Corporación Semiosfera.
Grupo focal, sector cultural.

[*]

Narramos los primeros mil días de *Nuestra Gente* como en un momento de caminar mucho el barrio; y de caminar el barrio y de entender que nosotros en esa neutralidad activa que teníamos, en esas ganas de empujar la vida, nosotros nos teníamos que meter a los lugares que estaban signados por la guerra y que estaban signados por la cosa más horrenda.

Entonces nos le metimos a la oficina de Los Priscos, ahí nos metimos, ahí abrimos un espacio. Nos le metimos al lugar de los Nachos, del loco Uribe, de todos estos personajes, nos fuimos haciendo a esos territorios (...) era como un asunto inconsciente que estaba en nosotros, no porque fuéramos muy berracos ni muy tesos, sino que era como en una necesidad. Había niñas y niños en esos territorios, donde estos otros eran los que dominaban, y nosotros teníamos que llegar a acompañar esas niñas y niños.

›› **Jorge Blandón**, director de Corporación Cultural Nuestra Gente. Archivo de testimonios audiovisuales Museo Casa de la Memoria.

[*]

Yo no sé eso cómo se fue dando, no es que hubiese una mano coordinadora, se fue dando solito, del alma misma de la ciudad. Siempre se ha dicho que Medellín es una ciudad de contrastes, que por eso es difícil entenderla. Y puede ser que sí. Pero es que ante semejante arrinconada que se vivió a finales de los 80, no reaccionar sí era declararse muerto.

›› Conversación con **Luis Alirio Calle,** periodista.

[*]

En esa época nosotros tuvimos una niñez muchísimo más salvaje y, con mis amigos cercanos del movimiento de la música, siempre hemos llegado al tema de que de cierta manera esa actividad cultural que nosotros desarrollamos de una forma empírica, a nosotros nos salvó de la muerte, nos salvó de otro tipo de decisiones. Y fue algo que sucedió de una manera espontánea, pues nosotros no dijimos:

–¡Jueputa, ve! Hay tanta muerte... refugiémonos en la música (...)

De cierta manera, haber escogido la música y no el sicariato, haber escogido la música y no otras formas de vida, nos volvieron hoy personajes que sobrevivimos a esa época y que somos testimonio de esa ciudad que nos tocó vivir.

›› Conversación con **Román González**, músico y gestor cultural.

[*]

En una ocasión nos fuimos a hacer un trabajo a Santo Domingo y nos salieron, cuando eso eran dizque las Milicias Metropolitanas, que se apostaban en los barrios... Y yo llegué con ollas, con arroz, con la gente, con el bus, con los niños... y nos dijeron:

–Tienen 10 minutos para desocupar el barrio.

Yo le dije:

–Ustedes nos dan 10 para desocupar y yo le doy 5 pa' que se integre al grupo (...)

Y ellos armados porque ellos se armaban en esas casetas. Y bueno, a lo último al hombre yo le dije:

–Bueno, vamos a armar acá, si usted nos ayuda bien, si no nos ayuda nosotros lo hacemos.

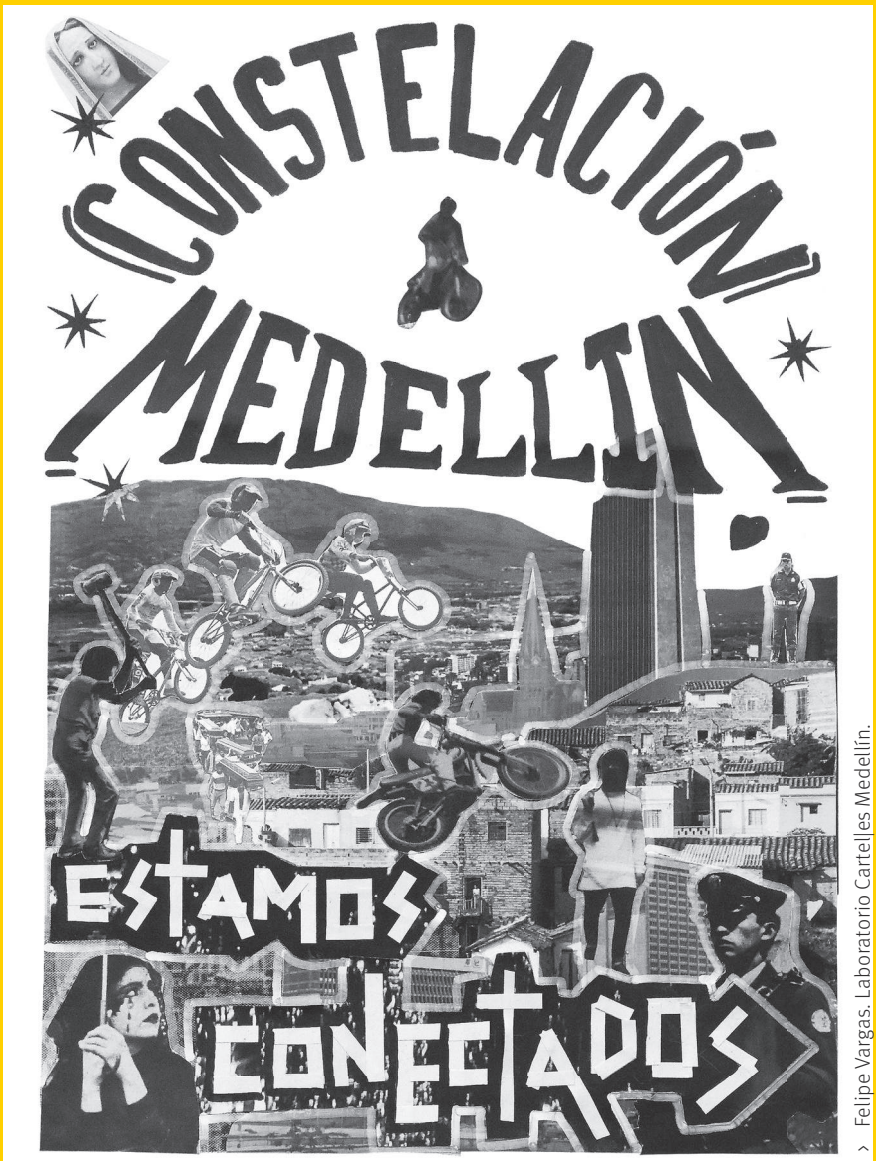
Se encerraron, como a los 5 o 10 minutos salieron, compartieron, que siguiéramos yendo. Sacaron equipos y ya compartieron con los muchachos, pero les dije yo:

–Pero esconden las armas porque los niños vienen a trabajar.

›› **Amanda Soto**, líder comunitaria del barrio Manrique. Exposición itinerante Medellín|es memoria viva.

No dejamos de ser felices.

Jairo Castrillón, integrante de Corporación Semiosfera.
Grupo focal, sector cultural.



› Felipe Vargas. Laboratorio Cartel|es Medellín.

[*]

Luego pasa algo en la ciudad y fue la construcción del Metro, y recuerdo algo maravilloso y es que la ciudad se vuelve un escenario de película, una cosa completamente extraña. Y se para la construcción del metro y mi sueño en esa época era que el Metro nunca lo terminaran de construir, porque eso para mí era un parque de diversiones. En la estación Prado había un celador que nos dejaba meter y corríamos y brincábamos; y además mis amigos y yo estábamos como rompiendo con las reglas, estábamos formando unas bandas, mis amigos que fundaron Kraken, Estados Alterados, Bajo Tierra, y nos encantaban esos lugares misteriosos.

Pero simultáneamente comienzan los helicópteros y los panfletos que decían que la gente no podía salir después de las 9 de la noche. Para nosotros era maravilloso que eso se dijera porque significaba que nosotros podíamos salir a desafiar y encontrar una ciudad completa para nosotros.

›› **Juan Fernando Ospina**, fotógrafo, director del periódico Universo Centro. Conversatorio con periodistas.

[*]

En los 80 no diferenciaban el pillo del punkero o del metalero, o sea, un joven, independiente de su estrato, de su pinta o lo que fuera, estaba de una vez ya estigmatizado en que era un colaborador de las fuerzas oscuras de la violencia o del narcotráfico (...) Entonces, nosotros, por lo menos mis amigos, no sé si éramos muy brutos o muy arriesgados, pero bueno, eso hacíamos, nos desplazábamos.

¿Qué nos pasaba?, que muchas veces la policía nos paraba y nos requisaban porque teníamos unas fachas muy escandalosas. Hoy en día vemos gente con pelos de colores y con piercings y con crestas y todo eso, pero en el año 84 era muy agresivo ver a alguien con un candado colgado aquí, con un gancho de ropa pegado en la nariz, con una chaqueta llena de clavos y cosas, éramos unos personajes muy llamativos.

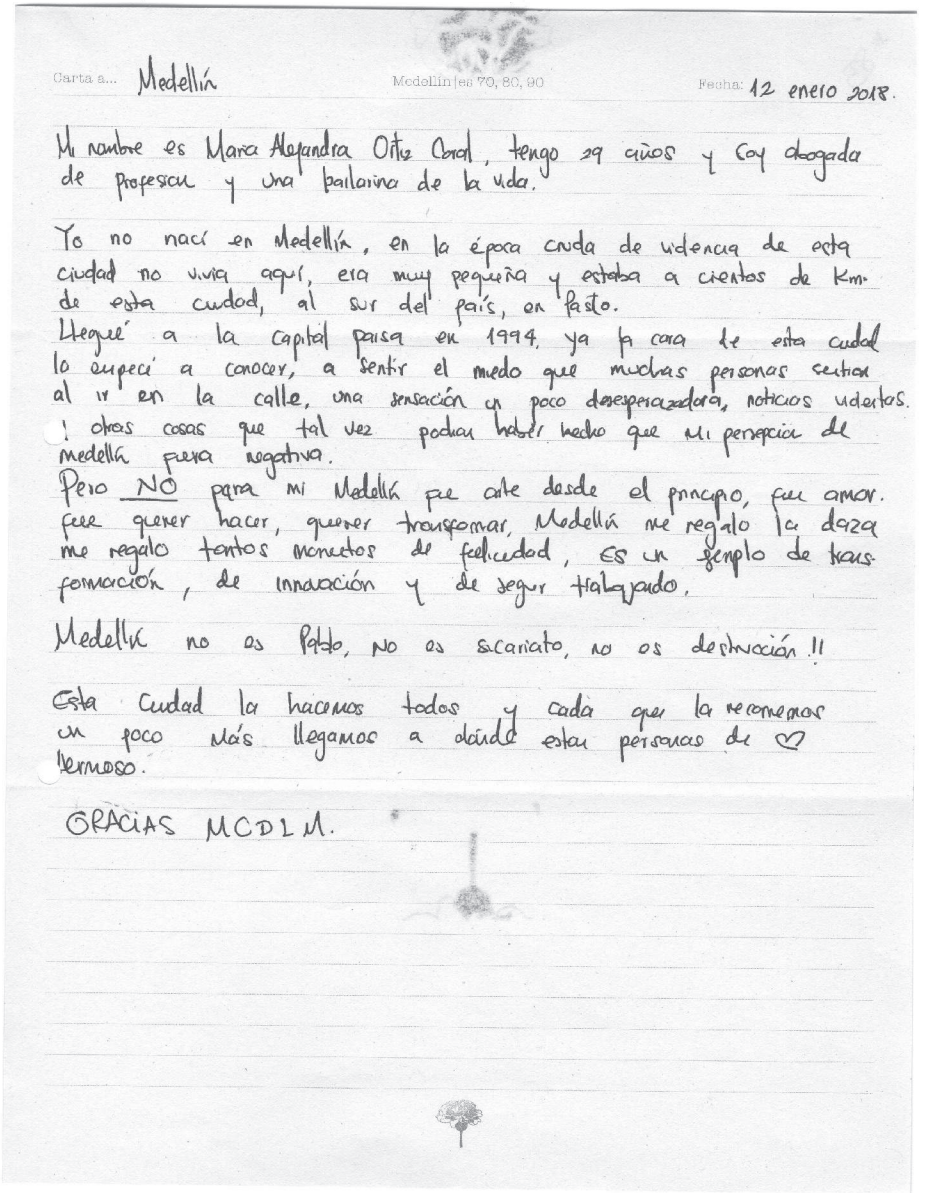
Entonces, siempre que salíamos a caminar, como que la requisa, siempre la necesidad de buscarnos a ver si teníamos algo, en muchas de esas recibimos pues agresiones. Yo fui uno que recibió muchas veces bolillazos y me mechoneaban, [a] amigos míos los motilaban o les robaban los prendedores de decoración de las chaquetas. En esa época tomábamos mucho vino barato, que era lo que tomábamos los adolescentes, nos quebraban las botellas, a muchos de mis amigos pues los motilaban, los bañaban a propósito como si fuéramos unos bola de mugres.

›› Conversación con **Román González**, músico y gestor cultural.

[*]

No había futuro para los jóvenes de esa época y para personas como nosotros. Yo siempre dije que yo no estaba lista para la sociedad de Medellín en los 80, o viceversa, la sociedad de Medellín no estaba lista para mí (...) Yo fui muy afortunada porque a pesar de que era difícil siempre logramos vivir ese sueño de ciudad que queríamos. Porque recuerdo que siempre logramos ir al estadio, a participar en torneos deportivos, estuvimos haciendo jornadas de limpieza, estuvimos participando en muchas actividades de la ciudad al aire libre, que eso era imposible en esa época, sobre todo en los 80. Primero, porque a mí no me daban permiso y, segundo, porque era muy peligroso en las calles o en los parques. Pero lo hicimos. (...) Yo creo que en Medellín hice lo que tenía que hacer, dejamos semillitas allá: muchos jóvenes, los mismos jóvenes de esa época.

›› Conversación con **Gladys Oliveros**, exiliada.



Carta a... Medellín Medellín|es 70, 80, 90 Fecha: 12 enero 2018.

Mi nombre es María Alejandra Ortiz Coral, tengo 29 años y soy abogada de profesión y una bailarina de la vida.

Yo no nací en Medellín, en la época cruda de violencia de esta ciudad no vivía aquí, era muy pequeña y estaba a cientos de Km. de esta ciudad, al sur del país, en Pasto.
Llegué a la capital paisa en 1994, ya la cara de esta ciudad la empecé a conocer, a sentir el miedo que muchas personas sentían al ir en la calle, una sensación un poco desesperanzadora, noticias violentas. ¡ otras cosas que tal vez podían haber hecho que mi percepción de Medellín fuera negativa.
Pero NO para mí Medellín fue arte desde el principio, fue amor. fue querer hacer, querer transformar, Medellín me regaló la daza me regaló tantos momentos de felicidad, es un ejemplo de transformación, de innovación y de seguir trabajando.

Medellín no es Pablo, no es sicariato, no es destrucción !!

Esta Ciudad la hacemos todos y cada que la recorremos un poco más llegamos a donde están personas de ♡ hermoso.

GRACIAS MCDLM.

› Cartas escritas por los visitantes de la exposición Medellín|es 70,80,90.

Carta a... Medellín|es 70, 80, 90 Fecha:

uuna noche llena de amor es medellí, donde su gente te resive con el mayor gusto, gente amable y alegre, que siempre esta pensando en la reconciliacón sus calles lenas de gente por toda s partes. Yo en este lugar me siento libre apesar de sus controversias, donde se dice que las personas se pueden expresa r perp solo se queda en palabras porq ue si tu dices o haces algo que moleste o no tenga que ver con lo que el otro quiere escuchar te asesina te discriminan, es un lugar con muchas riquezas pero tambien la disigualdad reina en este lugar, la gente que vive en las periferias que normalmente, y digo normal por que pareciera normal que la gente viviera en esas condiciones tan devastadoras, tan dificiles de explicar, donde reina la solidaridad en medio de la angustia, de la vilencia, del hambre. Yo no puedo entender como hay tanto amor en un pais donde todos no importan, donde vale más lo que tu tengas en tu bólsillo que lo que tu tengasn en tu corazón, de igual forma esta ciudad me ofrece esperanza, creo que con lo que cada ser humano puede hacer por reconstruir la paz, por tratar de remediar, o aportar a l cambio se puede hacer mucho, aqui nos moeven los corazones, el amor por nuestra ciudad donde todos los dia s me despierto pensando que todo puede cambiar , que la paz se puede alcanzar, Atraves del arte de la cultura,, la tradición.

Medellín es una ciudad muy resistente, que decio hacerle el q uite a la violencia, q ue decio buscar los fa miliares que el conflicto armado les arrebato, que Tomo la decisión de arriesgar sus vidas pa ra salvar otras, guerreros que muchas veces se quedan en el olvido, Es tiempo de volver a l pasado para seguir este presente....

esta es la Medellín q ue queremos una Medellín donde la gente despierte, donde las movilizaciones se hagan cuando la angustia nos robe la calma, donde la paz no se vuelva un discurso sino una acto, donde la igualdad reine, esta Medellím se esta transformando, y eso es lo más importatnte.

Medellín ciudad donde naci y quiero morir.

Parte de lo que nosotros estamos haciendo es contar que detrás de estos personajes no hay héroes, eran personas que incluso llegaban al ridículo (...) La ridiculización es desacralización de cualquier personaje, y eso no es de ahora ni con nuestro estilo de ahora, sino que siempre lo ha sido. Siempre he dicho que el humor, la comedia, es la tragedia pasada por el tiempo. Y el dolor es proporcional al tiempo que lleve uno procesando una tragedia (...) el dolor va tomando distancia.

Es que hasta ahora nadie se había burlado del tema de Pablo Escobar. Empezamos y le aseguro que no vamos a ser los únicos. Recuerden ustedes, por ejemplo, a Charles Chaplin burlándose de Hitler, en *El gran dictador* (1940). Es decir, estaba sucediendo todo lo que estaba sucediendo y Chaplin saca una película que exhiben en todo el mundo y se burla de este personaje.

Entonces el humor ayuda a procesar todos esos dolores. Realmente cuando usted se siente muy adolorido no tiene la capacidad de resiliencia, todavía están las cosas muy recientes y uno tiene que decantar (...) En el tiempo es que uno piensa *terminé con esta novia, cómo me dolió*, lo recuerda con una sonrisa, *tan ridículo que fui, tan ridículos que fuimos.*

Uno ve las cosas es con humor, las cosas que nunca pudo ver en ese momento, y es que estaba procesando el dolor. Pero, además, el humor ayuda a quitar la imagen heroica, es una cosa absolutamente humana, humaniza.

Conversación con **Germán Carvajal**, humorista y promotor cultural.

[Sombras]

Violencia
Miedo
Caos
Pablo Escobar
Conflicto
Locura
Funerales y narcotráfico
Incertidumbre
Supervivencia
Bomba
Metrallín
Desesperanza
Extremos
Historias
Desconsuelo
Muerte
Calles y esquinas

[Luces]

Memoria

Esperanza

Sorpresa

Reflexión

Evolución

Fuerza

Saudade

Resiliencia

Reconstrucción

Resurgir

Búsqueda

Calle

Imágenes

Escuchar

Vivencias

Historias

Respeto

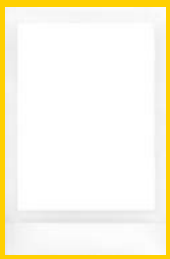
M

L L

E S

Cdmy

E



jose

D

DANIEL!

E

Julia T.S.

CÉSAR J.

Í

B.R

N

AÑOS 90

AnaPVasquezB

Andrés Uribe

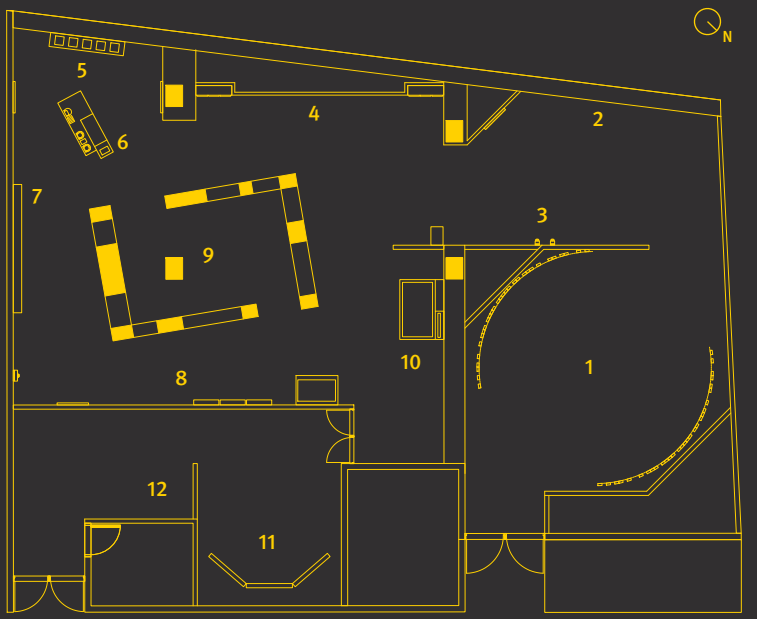
STR

Zulay

Néstor S.

La ciudad habla

La exposición en fotos



Plano de la exposición
Sala temporal 3, Museo Casa de la Memoria

Momentos de sala

1 › Amanecer

2 › Nosotros no abandonamos las calles

3 › El miedo era...

4 › El cementario estaba copado
› Una maleta de doble fondo

5 › El lugar que dejas
› Últimamente ya no nos encontramos sino en los entierros

6. › Al son que me toquen...vivo

7 › No nacimos pa' semilla
› La ciudad necesitaba ser abrazada

8 › El sector empresarial nunca dudó
› Una mujer muy resiliente
› Tráigannos muchos balones

9 › ¿La ciudad más violenta del mundo?

10 › Medellín en proceso

11 › Vientos de cambio

12 › Ser|es Medellín

Casa
HAC
CUANDO ES FÁCIL
SAB

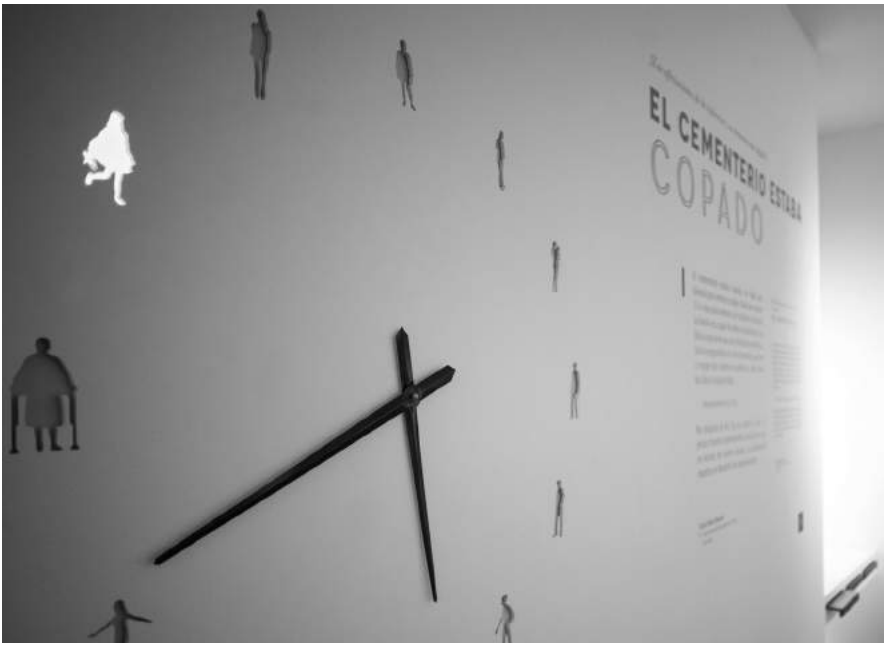
Fachada Museo Casa de la Memoria
› Fotografía Manuela García

1. Amanecer
› Fotografía Daniel Bustamante

2. Nosotros no abandonamos las calles › Fotografía Sergio González

3. El miedo era... › Fotografía Daniel Bustamante

3. El miedo era... › Fotografía Sergio González



4. El cementario estaba copado › Fotografía Daniel Bustamante

5. Últimamente ya no nos encontramos sino en los entierros
7. No nacimos pa' semilla
› Fotografía Sergio González

6. Al son que me toquen... vivo › Fotografía Sergio González

Vista general de la exposición › Fotografía Sergio González

9. ¿La ciudad más violenta del mundo? › Fotografía Sergio González

8. Una mujer muy resiliente › Fotografía Sergio González

10. Medellín en proceso › Fotografía Sergio González

11. Vientos de cambio
› Fotografía Sergio González

12. Ser|es Medellín

› Fotografías Sergio González

Créditos exposición
MEDELLÍN|ES 70,80,90.
LA CIUDAD HABLA

Una exposición de:
Museo Casa de la Memoria

Directora:
Adriana Valderrama López

La curaduría en el Museo Casa de la Memoria es un ejercicio de trabajo colectivo en el que se cruzan los saberes de las diferentes disciplinas que componen los procesos misionales. El Comité de Creación-Producción –Creaprod- es el escenario de participación en el que se desarrollan y definen las líneas curatoriales de cada exposición.

Curaduría colectiva de creación y producción: Mariluz González, David Rincón, Sara García, Edison Vargas, Isabel Dapena, Catalina del Mar Rendón, Diana Rodríguez, Daniela López, Víctor Muñoz, Verónica Mejía, Livia Ester Biardeau, Cindy Arboleda, Alejandra Cardona, Cristian Carvajal, Angélica Casadiegos, María Cristina Paton, Daniel Vásquez, Adriana Valderrama.

Curaduría y Museografía: Isabel Dapena, Diana Lucía Rodríguez, Víctor Muñoz, Verónica Mejía, Catalina del Mar Rendón. **Investigación y contenidos:** Mariluz González, María Cristina Paton, David Rincón, Sara García, Edison Vargas, Daniela García, Melina Ocampo, Fernando Hoyos. **Comunicaciones:** Silvia Luz Gutiérrez, Clara Botero, Diego Vélez, Liliana Gómez. **Diseño gráfico:** Daniela López, Manuela García, David Rodríguez. **Experiencias de Mediación y Educación:** Cindy Arboleda, Livia Ester Biardeau, Víctor Muñoz, Alejandra Cardona, Cristian David Carvajal. **Mediador líder:** María Angélica Casadiegos. **Equipo de Mediación:** Alejandro Carmona, Orlinda Mesa, Efrén de Jesús Taborda, María Celmira Rivillas, Mónica Peláez, Tatiana Álvarez, Johan Sebastián Pabón, Víctor Andrés Arroyave, Melissa Posada, Yuri Catalina Montoya, Lizeth Marín, Laura Saavedra. **Promoción del Lazo Social:** Daniel Vásquez, Ángela Restrepo, Andrés Charry, Daniela Bueno, José Ricardo Alzate, Lyz Giraldo, Carolina Betancur. **Traducción:** Melissa Muñoz, Jorge Bañol, Rubén Gómez. **Practicantes:** Juan Manuel Holguín, Santiago Mejía.

Audiovisuales:
Experiencias Memorial y Amanecer: Carlos Andrés Cardona. **Sobrevivimos:** Encorto Taller Audiovisual. **Fragmentos Tiempos de Guayacán:** Daniel Gil. **Edición versión corta de video La Minorista:** Víctor Muñoz. **Edición de contenidos audiovisuales:** Víctor Muñoz, Silvia Luz Gutiérrez, Juan Cañola, Adriana Valderrama.

Diseño de la museografía de la experiencia central La ciudad más violenta del mundo: Nicolás Hermelín y Andrés Castles. **Apoyo:** Felipe Camacho. **Contenidos y curaduría:** Museo Casa de la Memoria.

Diseño de experiencia Vientos de cambio: Museo Casa de la Memoria y Chef Company. Patrocina: Bancolombia. **Apoyan:** Fundación Amor por Medellín, El Colombiano, Greater Medellin Convention & Visitors Bureau, Telemedellín y EPM.

Proyectos ganadores de la Convocatoria Medellín, 70, 80, 90 que participan en esta exposición:

La Minorista o el poder de la persistencia: Coomerca (Cooperativa de comerciantes de la Plaza Minorista). **Realizadores:** Ana María Gil y Juan Guillermo Romero. **Ayer fue la vida:** César Augusto Jaramillo Zuluaga. **Oh Libertad:** Carolina Calle Vallejo. **Exilio, retorno y memoria:** Martín David Molina, Camilo Ríos. **Residen13s:** Corporación Full Producciones. **Realizadores:**

Yessenia Cardona y María Camila Cano. **Por la sombrita:** Beatriz Marín, Luisa Santamaría. **Tallerarte:** Corporación Cultural Tallerarte. **Tiempos de Guayacán: Dráconis Teatro. Ilícito:** Jorge Andrés Quirós, Verónica Valencia. **Álbum de calle: historias a vuelta de esquina:** Silvana Giraldo.

Laboratorio Medellín|es Memorias Vivas: Formación en investigación etnográfica y construcción participativa de Memoria: equipo Museo Casa de la Memoria: Livia Ester Biardeau, David Rincón, Edison Vargas, Melina Ocampo, Fernando Hoyos, María Antonia Arango.

Formación en producción audiovisual de un corto documental: equipo TRAMA/CICLO: Juliana Monsalve, Natalia Barbosa, Johan David Ríos, Tomás Campuzano, Alejandro Córdoba. **Participantes:** Sebastián Pabón, Mónica Peláez, Cristian Carvajal, Tatiana Acevedo, Angélica Mira, Juan Gabriel Montoya, Dayanna Fernández, Geny Vargas, Carolina Mejía, David Zuluaga, Linna Milena Mosquera, Néstor Rincón.

Laboratorios de creación y reflexión (2017): Policía (MEVAL), miembros comunidad LGBTI, equipo de Reintegración Sostenible.

Laboratorios de creación Medellín/Es (2018):

Carteles: Carolina Vasconcellos, Gina Quintero, Alejandro Mier, Simón López, Mónica Saldarriaga, Lorena Gallego, Erika Atehortúa, Milena Velásquez, Yovanny Biancardy, Sara Duarte, Elcy Zapata, Andrea Aguilar, Alejandra García, Felipe Vargas, Kimberly González, Alexander Patiño, Robeyro Hernández, Luisa González, Mariana Renthel, Daniel Escobar, Valentina Macías, Jessi Henao, Viviana Delgado, Andy Rodríguez, Cristel Aranda, Yudy Aguilar. **Medellines en un minuto:** Daniel Manrique, Lorena Sierra, Diego Cadavid, Lina Martínez, Carlos Hernández, Deissy Tascón, Victoria Martínez, Néstor Tamanis, Jhon Rojas, Álvaro Restrepo, Juan Camilo Cárcamo, Diana Gutiérrez, Lucelly Cadavid, Hernán Arango, Andrés Posada, Daniel Quintero, Claudia Betancur, Carolina Naranjo, Giovanny Peña, Luis Fernando Camacho. **Collage:** Yeni Mejía, Edgidio Rojas, Andrés López, Roger Mejía, Juliana Arango, Román González, Catalina Muñoz, Luz Marina Gómez, Bárbara Ospina, Miguel Gómez, Manuela Saldarriaga, Alejandra Bermúdez, Rubén Vásquez, Henry Barros, David Suárez, Vilma Gutiérrez, Isabel Londoño, Juan Esteban Cuervo, Mario Fernández, María Paula Vallejo, Alejandra Morales, María Fernanda López, Débora Montoya, Jorge Gaviria, Beatriz Toro, Simón López, Luz Galindo, Ricardo Espinosa, Carolina Quintero, Luis Fernando Vásquez, Gloria Rojas, Laura Molina, Karen Arango, John Jairo Vélez, Samuel Vélez, Gloria Correa, Beatriz Toro, Andrés David, Luz Marina Gómez.

Castilla es Memoria: Esneider Rúa, Elkin Londoño, Sergio Giraldo, Ferney Sánchez, John Fredy Rúa, Jhonatan Agudelo, Brayan Rodríguez, Dahyana Urrea, Yessica García, Fabio González, Duber Giraldo, Bernardo, Yeison Urrego, Duvan Darío. **Manrique es Memoria:** Anglesey Villa, María Cifuentes, Natalia Carmona, Olga Cardona, Brian Toro, Flor Taparcera, Venancio Zapata, Kelly García. **Paisajes privados: Coordinación:** María Eugenia Niño (Galería Sextante). **Tallerista invitada:** Laura Cionci. **Participantes:** Luz Estella de Ossa, Francisco Jaramillo, Margarita Ruiz, Nicolasa Palomeque, Lucía Rocío Pinero, Juan Guillermo Berrío, Araceli González, Alfredo Chávez. **Laboratorio de creación con artistas:** Jorge Julián Aristizábal, Patricia Bravo.

Grupos Focales:
Sector judicial: Albeiro Pulgarín, Daissy Orozco, Rubén Darío Pinilla, Humberto Rendón. **Barrio Manrique:** María Arboleda, Nora Moreno, Felipe Machado, María Pulgarín, Zulay Echeverri. **Gestores culturales:** César Jaramillo, Jorge Zuluaga, Jairo Castrillón, Doryan Bedoya. **Interdisciplinario:** Beatriz Roldán, Clara Botero, Orlinda Mesa, Celmira Rivillas, Efrén Taborda, Ester Biardeau, Gloria Taborda, Alexander Pérez, Daniel Vásquez, Hilda Vélez, Yaqueline Rojas, Isabel Dapena. **Sector funerarias:** Adriana Martínez, Julián Torres, Gregorio Henríquez, Álvaro Andrés Uribe, Gabriel Arango, el Perfumero, Ana Paulina Vásquez, Mario Oquendo, Néstor Sánchez, Juan Diego Torres, Miguel Tavera, Juan Gonzalo Sierra. **Lustrabotas:** Bernardo López, José Muñoz, Camaján. **INDER:** Fabián Higuita, César Correa, Claudia Garzón, Juan Guillermo Ramírez, Diana Brunal, Claudia Ossa, Juan Carlos Orrego, Nelson Gaviria, Edwin Flórez, Federico Sierra. **Sector cultural:** María Victoria Trujillo, Marta Elena Bravo, Juan Fernando Ospina, Óscar Roldán, Peter Palacio, Yamili Ocampo, Juan Alberto Gaviria, Gabriel Franco.

Entrevistados: Gabriel Jaime Arango, Jorge Melguizo, Alonso Salazar, Luis Fernando Arbeláez, Padre Emilio Betancur, Tulio Gómez, Ricardo Restrepo, Roberto Luis Jaramillo, Gustavo Duncan, Jaime Jaramillo Panesso, María Clara Echeverría, Roque Ospina, Clara Echeverri, Alicia Mejía, Julián Posada, Michel Arnau, Carlos Alberto Acosta, Germán Carvajal, Beatriz Uribe, Rafael Roldán, Gonzalo Gómez, Ricardo Sierra, Jesús Aristizábal Guevara, Fidel Cano, Paula Jiménez, Jorge Fernando Acevedo, Gonzalo Medina, Francisco Maturana, Gilmer Mesa, J. Enrique Ríos, Carmelita Valencia y Carlos Mario Zuluaga, Gonzalo Rojas, Víctor Gaviria, María Cecilia Acebedo, Luis Alirio Calle, Liliana Estrada, Juan Diego Lopera, Pilar Velilla, Santiago Botero, Carlos Suárez, Juan Camilo Ochoa, José Begué, Carlos Mario Rendón, Juan Diego Torres, María Piedad Arcila, Elizabeth Mora-Mass, Gladys Oliveros, Alejandro Jiménez, Román González, John Fredy Patiño, Blanca Becerra, Amanda Soto.

Artistas: Patricia Bravo, Mario Vélez, Jessica Rivera, Juan Fernando Ospina. **Reproducciones de obras:** Ethel Gilmour, Adolfo Bernal.

Agradecimientos: Martha Elena Acosta, María del Rosario Escobar, Rafael Aubad, Centro Comercial Santa Fe Medellín, Imelda Ramírez, Elizabeth Mora-Mass, Beatriz Cecilia Ruiz, Galería Sextante, Equipo Policía, miembros comunidad LGBTI y equipo de Reintegración Sostenible. **Conversatorios:** Ana María Cano, Juan Diego Restrepo, Héctor Rincón, Juan Fernando Ospina, José Guillermo Ángel "Memo Ánjel", Reinaldo Spitaletta. **Realizadores e instituciones que prestaron material de archivo:** Biblioteca Pública Piloto, Biblioteca Museo de Antioquia, El Colombiano, Revista Semana, Hora 13, Telemedellín, Centro Colombo Americano, Peter Palacio, Festival Internacional de Poesía, El Tiempo, INDER, Corporación Casa de Ethel y Jorge, Familia Bernal Henao y Galería Casas Riegner, Juan Fernando Ospina, Universo Centro, El Correo, Plataforma Exilio Retorno y Memoria, César Augusto Jaramillo, Corporación Simón Bolívar, Corporación Picacho con Futuro, Las Dalias de la 13, RTVC Sistema de Medios Públicos, MAMM, Museo de Antioquia, Sonbatá, Facultad de Arquitectura UNAL, Víctor Gaviria, Óscar Mario Estrada, Andrés Upegui, Carlos Carmona, Juan Fernando Trujillo.

A todos los ciudadanos que con sus reflexiones harán parte de esta exposición en proceso.

MUSEO CASA DE LA MEMORIA

Directora:
Adriana Valderrama López

PROCESO VISIBILIZACIÓN Y TRANSFERENCIA DE MEMORIAS: Líder del proceso: Livia Ester Biardeau. **Líder de Museografía y Curaduría:** Isabel Dapena. **Museografía:** Diana Rodríguez. **Apoyo curaduría:** Verónica Mejía. **Apoyo Museografía y Curaduría:** Catalina del Mar Rendón. **Enlace Museografía y Mediación:** Víctor Muñoz. **Modelo educativo:** Livia Ester Biardeau, Cindy Arboleda, Alejandra Cardona, Cristian David Carvajal. **Experiencias de Mediación y Laboratorios:** Cindy Arboleda, Víctor Muñoz. **Mediador líder:** María Angélica Casadiegos. **Equipo de Mediación:** Alejandro Carmona, Orlinda Mesa, Efrén de Jesús Taborda, María Celmira Rivillas, Mónica Peláez, Tatiana Álvarez, Johan Sebastián Pabón, Víctor Andrés Arroyave, Melissa Posada, Yuri Catalina Montoya, Lizeth Marín, Laura Saavedra. **CONSTRUCCIÓN Y CIRCULACIÓN DE CONTENIDOS: Líder del proceso:** Mariluz González. **Investigación:** David Rincón, Edison Vargas, Sara García, Daniela García. **Centro de Recursos para la Activación de la Memoria (CRAM): Líder:** María Cristina Paton. Edison Giraldo, Carlos Alexander Pérez. **PROMOCIÓN DEL LAZO SOCIAL: Líder del proceso:** Daniel Vásquez. Ángela Restrepo, Daniela Bueno, Andrés Charry, José Ricardo Alzate. **COMUNICACIONES: Líder del proceso:** Daniel Vásquez. Silvia Luz Gutiérrez, Clara Botero, Diego Vélez. **Diseño gráfico:** Daniela López, Manuela García. **ASESORAMIENTO ESTRATÉGICO Y FINANCIERO:** Natalia Ramírez. **SUPERVISIÓN ADMINISTRATIVA:** Jairo Alonso Escobar, Milena Marulanda. **APOYO LOGÍSTICO Y ADMINISTRATIVO:** Rosiris Arcia, Juan Pablo Blandón, Yaqueline Rojas, Mauricio Soto, Melissa González, Francisco Álvarez. **GESTIÓN HUMANA:** Luz Esther Saldarriaga. **SISTEMA DE GESTIÓN DE SEGURIDAD Y SALUD EN EL TRABAJO:** Sara Gaviria. **PLANEACIÓN**: Giovanna Pérez, Jessica Galeano. **ASESORAMIENTO JURÍDICO:** Gloria Taborda, Óscar Javier Olivero. **CONTABILIDAD:** Manuel Arango. **GESTIÓN DE CALIDAD:** Hilda Janed Vélez. **CONTROL INTERNO:** Beatriz Roldán.

MUSEO DE ANTIOQUIA

Directora:
María del Rosario Escobar Pareja

Dirección del convenio: Carlos Mario Jiménez. **Dirección de Producción y Montaje:** Juan Guillermo Bustamante. **Directora Financiera:** Luz Elena Gaviria. **Coordinadora del convenio Museo Casa de la Memoria – Museo de Antioquia:** Isabel Cristina Seguro. **Productor:** Juan Pablo Marulanda. **Asistencia y Montaje:** Equipo de montajistas. **Asistente administrativo:** Jhon Fredy Orozco. **Comunicaciones:** Carmen Elisa Chaves.

Un proyecto del Museo Casa de la Memoria y la Alcaldía de Medellín, en asocio con el Museo de Antioquia.

MUSEO
Casa de la Memoria

Alcaldía de Medellín
Cuenta con vos